



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Impacto de la Covid-19
en las relaciones
comerciales entre EE. UU.
y UE.

Perspectiva estadounidense:
Cambios entre las administraciones
Trump y Biden

Estudiante: Javier Cuesta Fuentes

Director: Prof. Gonzalo Gómez Bengoechea

ÍNDICE

<i>Índice de gráficos y tablas</i>	3
<i>Índice de siglas y acrónimos</i>	3
<i>Resumen</i>	4
1. Introducción	6
1.1 Pregunta de Investigación	6
1.2 Objetivos	6
1.3 Metodología	7
1.4 Contextualización: Estado de la cuestión	8
1.5 Estructura del trabajo	11
1.6 Marco teórico	11
1.6.1 Globalización: ganadores y perdedores	12
1.6.2 Proteccionismo v Liberalismo.....	13
1.6.3 Bilateralismo v Multilateralismo.....	14
2. Análisis	15
2.1 Política comercial de Estados Unidos	17
2.1.1 Tendencias comerciales estructurales en EE. UU.	18
2.1.2 Consecuencias coyunturales de la pandemia en la inserción comercial internacional de EE. UU.	20
2.2 Efectos de la pandemia en la economía y sociedad americana	23
3. Reacción política de las presidencias	25
3.1 Reacción política del trumpismo	25
3.1.1 Contexto previo a la presidencia.....	26
3.1.2 Política comercial 2016-2020	27
3.1.3 Acuerdos firmados	27
3.1.4 Política arancelaria	30
3.1.5 Efectos en la relación EE. UU.-UE.....	31
3.1.6 Repercusiones sociales de la presidencia.....	33
3.2 Reacción política del bidenismo	34
3.2.1 Contexto previo a la presidencia.....	34
3.2.2 Política comercial 2020-actualidad.....	35
3.2.3 Acuerdos firmados	36
3.2.4 Política arancelaria.....	37
3.2.5 Efectos en la relación EE. UU.-UE.....	38
3.2.6 Repercusiones sociales de la presidencia.....	39
4. Propuestas y discusión de resultados	40
5. Conclusión	41
Bibliografía	44

Índice de gráficos y tablas

<u>Gráfico I: Inversión Extranjera Directa de Estados Unidos en el período 2017-2021.</u>	21
<u>Gráfico II: Transacciones Internacionales de Estados Unidos en el período 2012-2020.</u>	23
<u>Tabla I: Principales acuerdos comerciales de la administración Trump.</u>	29
<u>Tabla II: Principales acuerdos comerciales de la administración Biden.</u>	37

Índice de siglas y acrónimos

<i>ARPA</i>	American Rescue Plan Act
<i>AUKUS</i>	Australia, United Kingdom, United States Security Pact
<i>CDC</i>	Centers for Disease Control and Prevention
<i>EE. UU.</i>	Estados Unidos
<i>EFTA</i>	European Free Trade Agreement
<i>FDA</i>	Food and Drug Administration
<i>KORUS</i>	United States – Korea Free Trade Agreement
<i>OTAN/NATO</i>	Organización del Tratado del Atlántico Norte
<i>NAFTA</i>	North American Free Trade Agreement
<i>OMC</i>	Organización Mundial del Comercio
<i>PIB</i>	Producto Interior Bruto
<i>TPP</i>	Trans-Pacific Partnership
<i>TTIP/T-TIP</i>	Transatlantic Trade and Investment Partnership
<i>TLCAN</i>	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
<i>UE</i>	Unión Europea
<i>USJTA</i>	United States-Japan Trade Agreement
<i>USMCA</i>	United States-Mexico-Canada Agreement
<i>WV</i>	West Virginia

Resumen

El contexto en el que se desarrollan las relaciones comerciales en la actualidad parece haber cambiado como consecuencia del globalismo y de la adaptación a los efectos de este fenómeno. Además, la llegada de una crisis sanitaria, social y económica supuso un cambio completo de paradigma debido a la severidad de las medidas que se tomaron a escala mundial. Este TFG se centra en analizar cómo el cambio de gobierno en Estados Unidos, en el contexto de la pandemia, afecta a las relaciones comerciales de EE. UU. con la Unión Europea.

A lo largo de las dos administraciones, podemos observar cómo desde un discurso teóricamente distinto, existen una serie de similitudes y características comunes. Tras el giro proteccionista de la administración Trump, Biden parece haber dado continuidad a algunas de las medidas anti globalistas del presidente republicano. El impacto de la pandemia en el comercio de Estados Unidos con Europa ha tenido principalmente un carácter coyuntural temporal ya que, tras el proceso de recuperación, ambas economías parecen seguir en la misma tónica. Sin embargo, en los últimos meses se han producido ciertos intentos de acercamiento comercial que aún no se han materializado, entre otros, por la falta de entendimiento en determinados aspectos que afectan a industrias clave de cada bloque.

Palabras clave: globalización, comercio, crisis, Estados Unidos, Unión Europea.

Abstract

The context in which commercial relations are currently developed seems to have changed because of globalization and adaptation to its effects. Moreover, the arrival of a sanitary, social, and economic crisis has brought a complete paradigm shift due to the severity of the measures taken worldwide. This bachelor's thesis focuses on analyzing how the change of government in the United States, in the context of the pandemic, affects the trade relations of the US with the European Union.

Throughout the two administrations, we can observe how there are a series of similarities and common characteristics despite theoretically different discourses. The way in which US trade relations are approached after Trump's arrival at the White House is based on a protectionist prism. However, Biden seems to have continued some of the anti-globalist measures of the Republican president. The impact of the pandemic on US trade with

Europe has had a mainly temporary cyclical nature since, after the recovery process, both economies seem to be following the same trend. However, in recent months there have been certain attempts of commercial approach that have not yet materialized, among other things, due to the lack of understanding on certain aspects affecting key industries of each block.

Key words: globalization, commerce, crisis, United States, European Union.

1. Introducción

1.1 Pregunta de Investigación

El centro de este TFG es el análisis de la forma en que la pandemia ha afectado a las relaciones comerciales entre Estados Unidos y la Unión Europea desde la perspectiva norteamericana. Para ello, analizaremos las principales características de los dos gobiernos estadounidenses afectados por la pandemia: el gobierno republicano de Donald Trump y el demócrata de Joe Biden. Por tanto, la pregunta de investigación que este trabajo pretende responder es la de cuáles han sido las consecuencias de la pandemia y del cambio de gobierno en la Casa Blanca para las relaciones comerciales de Estados Unidos con la Unión Europea.

El interés de este trabajo para la cuestión relativa al estudio de las relaciones internacionales gira en torno a un análisis pormenorizado de cómo dos visiones aparentemente distintas de una administración pueden afectar a las relaciones entre dos bloques. Esto se antoja especialmente interesante en una situación en la que, tanto EE. UU. como la UE se han visto envueltos en una de las mayores crisis económicas y sociales de los últimos tiempos: la pandemia de la COVID-19. A lo largo del proyecto se recorrerán las distintas causas y consecuencias de cambios contextuales a nivel político, económico y social entre los dos principales actores de occidente. Todo esto, junto a un escenario como la pandemia de la COVID-19, cuyo análisis se presenta altamente complejo, nos da la oportunidad de analizar numerosas variables de interés para los estudios de grado cursados. (Banco Mundial, 2022)

Además, la polarización de las sociedades en occidente está dando pie a una situación de inestabilidad política y, por ende, social y económica sin precedentes cercanos. Es de nuestro interés profundizar, a través de este estudio documentado, en las razones de esta tendencia y explicar cuál ha sido el papel de la pandemia en este proceso de cambio político que ha afectado a la manera de concebir las relaciones entre nuestras dos áreas geográficas de interés. (Paniagua Fuentes, 2021)

1.2 Objetivos

Con relación a los objetivos de este trabajo, estos giran en torno hacia una idea principal: conocer en qué medida la pandemia del coronavirus, junto a los cambios en la Administración gubernamental en EE. UU., han afectado a las relaciones comerciales entre el gigante norteamericano y la UE.

Además, existen unos objetivos secundarios que nos ayudarán a responder a la pregunta de investigación. Esta serie de objetivos quedaría en la siguiente disposición:

- Analizar comparativamente las acciones relativas a la política comercial de las administraciones Trump y Biden.
- Detallar el estado de las relaciones EE. UU.-UE a lo largo de las dos administraciones.
- Comparar el contexto previo y niveles de apoyo social a ambas presidencias.

Estos objetivos y “subobjetivos” serán el objeto principal de análisis de este proyecto académico. Dichos objetivos quedarán en gran parte recogidos en los apartados de Reacción política del trumpismo y Reacción política del bidenismo, en forma de análisis comparativo y detallado.

1.3 Metodología

Con relación a la metodología del proyecto a desarrollar, nuestro proyecto se enfocará desde una perspectiva de “caso de estudio”, ya que nuestro propósito es el de investigar qué factores afectan a la asociación comercial entre los dos principales bloques económicos a nivel mundial. Si bien todo aquello que analicemos se basará en una gran cantidad de datos cuantitativos que nos ayuden a formular distintas hipótesis, nuestro objetivo final será lograr sacar conclusiones lógicas de carácter cualitativo que nos permitan dar respuesta a los objetivos de investigación. Este método se basa en investigar a través de la recopilación de información que nos aportan casos, modelos y contextos de la vida real. (Stott y Ramil, 2014)

Mediante este tipo de metodología, buscamos comprender mejor el contexto global en el que se desarrollan las relaciones comerciales entre EE. UU. y la UE, y para ello estudiaremos la situación de las economías desarrolladas tras los efectos de la pandemia.

Por un lado, existen una serie de datos y cifras macroeconómicas que están ahí para nuestro análisis. Los datos y valores indicativos del estado de la economía norteamericana los emplearemos para realizar comparaciones objetivas entre las Administraciones Trump y Biden. Para ello, utilizaremos técnicas de recolección de datos basadas principalmente en el acceso al mayor número posible de bases de datos oficiales y fundamentados. En este sentido el objetivo es describir la imagen del contexto que analizamos de la manera más completa, rigurosa e imparcial posible.

Por otro lado, el resto del proyecto se centrará más en un análisis cuantitativo que permita recoger opiniones de expertos sobre el porqué de las distintas tendencias políticas y comerciales previas y posteriores al estallido de la pandemia. En esta parte nos el análisis se basará en detallar los aspectos fundamentales que expliquen las distintas políticas comerciales de EE. UU. y la medida en que estas hacen frente a la situación provocada por el Covid-19. Para ello, se recogerá la opinión de los principales expertos en materia de política y comercio a nivel norteamericano.

1.4 Contextualización: Estado de la cuestión

La finalidad de este análisis es descifrar la forma en que la pandemia afecta a las relaciones comerciales entre Estados Unidos y la Unión Europea a través del análisis de distintas variables, y desde el prisma del cambio electoral de 2020. Una de las principales intenciones es ver cuál es el alcance hasta el que el cambio en el gobierno de EE. UU. ha contribuido a un cambio en estas relaciones de Norteamérica con la UE. Para ello, seguiremos un orden cronológico de los acontecimientos, comenzando desde el contexto previo a la segunda década del siglo XXI, en la que se centra principalmente nuestro estudio. Esta estructura ordenada cronológicamente imperará, por lo general, en cada uno de los apartados de este proyecto de investigación.

El proyecto que más adelante se va a desarrollar tratará de reflexionar sobre las relaciones económicas entre los Estados Unidos y la Unión Europea. En este sentido, el interés radica en conocer cómo y cuánto han variado estas relaciones a todos los niveles, realizando una comparativa temporal entre las relaciones *pre-COVID19* y *post-COVID19*.

El panorama internacional cada vez más convulso y cambiante ha provocado cambios en los pilares de la economía global con la llegada del nuevo milenio. En la última década, tras la crisis económica del 2008, se ha producido una pérdida de identidad en los países de la Unión Europea y Estados Unidos. Ante esta situación, las propuestas más populistas y radicales se han abierto paso en el terreno político. Precisamente estos cambios a nivel político han provocado un alejamiento de posturas entre dos tradicionales socios a nivel internacional: UE y EE. UU. (Ruiz Jiménez, 2021)

Con la llegada del republicano Donald Trump a la presidencia norteamericana en 2016, las relaciones con la Unión Europea se enfrían a todos los niveles, empezando por el comercial. Los aranceles impuestos por el gobierno estadounidense son sólo la punta del iceberg del nuevo paquete de medidas proteccionistas de la nueva administración. Ante esta situación, la Unión Europea comienza a alejar posturas con su tradicional socio transatlántico, y comienza a mirar hacia otras áreas geográficas. Mientras tanto, la Unión Europea se enfrenta al proceso de desconexión del Reino Unido, un “Brexit” que no hace sino ratificar un cambio de tendencia en occidente.

Ante las discrepancias y ruptura de las relaciones con EE. UU., la Unión Europea ratifica su postura de acercarse a nuevos socios comerciales. En este contexto, China ve una oportunidad única de acercarse a Europa y reforzar los lazos con las potencias del viejo continente. En la Cumbre UE-China de 2017 se propicia una asociación estratégica bilateral y se ponen de manifiesto los compromisos comunes para hacer frente a los retos mundiales. Esto no quiere denotar ni mucho menos que el nuevo mayor aliado para Europa pasase a ser China, pero sí que denotaba un sentir común de rechazo hacia el posicionamiento de Estados Unidos en el panorama geoestratégico internacional. (Comisión de Asuntos Exteriores de la UE, 2018)

Sin embargo, a partir de 2019 todo iba a cambiar a nivel global. China anuncia la existencia de un virus respiratorio desconocido, potencialmente mortal para el ser humano, y a las pocas semanas anuncia confinamientos masivos de población. La respuesta de Europa y Norteamérica ante la amenaza a la salud pública procedente de China es prácticamente nula. Los organismos internacionales no muestran signos de preocupación por una extensión global de lo que se considera una “epidemia regional”.

Finalmente, la pandemia toca occidente siendo Italia el primer país afectado. La severidad de las circunstancias en que el virus evoluciona y daña a las regiones que lo sufren hace saltar todas las alertas. En menos de diez días el virus ya se había instalado de forma muy agresiva en la práctica totalidad de Europa y Estados Unidos. La falta de un plan de acción global y la falta de respuesta por parte de las autoridades internacionales hacen que las consecuencias del virus se tornen devastadoras: más del 40 por ciento de la población mundial se encuentra confinada en su domicilio. Esta situación provoca que se produzca un paro en la producción global sin precedentes documentados. (Fariñas, 2020)

Ante la nueva coyuntura global, la tendencia parece indicar una necesidad de acercar posturas en el marco de un plan de regeneración que permita al mundo levantarse de la peor crisis jamás vista desde la Segunda Guerra Mundial. Es precisamente 2020 año electoral en Estados Unidos, antojándose estas elecciones como un plebiscito a la cuestionada administración Trump. La postura del gobierno republicano entre 2016-2020 estaba más cuestionada que nunca. El planteamiento sobre cómo afectó el deterioro de las relaciones internacionales norteamericanas en la búsqueda de soluciones para paliar los efectos de la pandemia a nivel mundial se convierte en cuestión de interés nacional. Trump posteriormente acusaría la falta de aliados internacionales en este contexto de crisis, perdiendo las elecciones frente al candidato demócrata, Joe Biden. (Mars, 2020)

La gran mayoría de la opinión internacional parece indicar que este cambio en el gobierno en EE. UU. volverá a traer una postura más conciliadora e internacionalista a la Casa Blanca. Con ello, las relaciones con la Unión Europea deberían volver a su situación pre-Trump, donde ambos bloques norteamericano y europeo se presentan como aliados naturales. Desde Europa, se celebra el resultado de las elecciones como una victoria necesaria para continuar fortaleciendo lazos que permitan una pronta recuperación tras la peor parte de la pandemia. (Euronews, 2020)

Sin embargo, según expertos en la materia como Greg Valliere, parece ser que entre lo que Biden prometía ser y lo que es, hay un abismo. Sí es cierto que el tono general de Estados Unidos con aliados históricamente estratégicos como la Unión Europea o el Reino Unido se ha relajado, pero en la práctica, las relaciones generales con el exterior no han mejorado. Si las relaciones de la administración Trump con China parecían estar rotas, con

Biden se han terminado de romper, estando la cooperación entre ambos países en mínimos de este siglo. (Valliere, 2021)

1.5 Estructura del trabajo

En cuanto a la estructura del trabajo, nos centraremos en dar respuesta a nuestra pregunta de investigación y objetivos, siguiendo un orden cronológico de los acontecimientos detallados. El análisis de la política comercial se llevará a cabo desde la perspectiva de las administraciones Trump y Biden, incluyendo un análisis del contexto previo a sus presidencias.

El trabajo en sí se articula en torno a la pregunta de cómo ha afectado la pandemia a las relaciones comerciales de Estados Unidos con la Unión Europea en el marco del cambio de presidencia en la Casa Blanca. Para ello tendremos que hacer referencia implícita a cómo la pandemia ha afectado al panorama político europeo y estadounidense, haciendo especial hincapié en el cambio de tendencia en Norteamérica. Es por esto que realizaremos un análisis simétrico de la deriva comercial de EEUU a lo largo de las dos últimas presidencias, y analizando los motivos que han llevado a este cambio de rumbo de la política estadounidense.

Los análisis de políticas comerciales tendrán por objetivo describirlas en líneas generales, así como los principales hitos ocurridos en este sentido durante las presidencias que nos conciernen, y cómo esto afecta a las relaciones de EE. UU. con la Unión Europea.

1.6 Marco teórico

Respecto al marco teórico, nos basaremos fundamentalmente en el análisis de los conceptos relacionados con el fin de nuestra investigación. Tanto el concepto de globalización como las implicaciones que esta tiene para los distintos actores de la escena internacional son uno de los aspectos fundamentales a conocer para poder abordar este proceso de investigación y estudio. Además, estudiaremos la contraposición de los conceptos de Proteccionismo y Liberalismo en el terreno comercial y cómo éstos se incluyen y ven reflejados en las tendencias comerciales históricas y actuales. Otros

conceptos como el bilateralismo, en contraposición con el multilateralismo son claves para comprender el cambio de paradigma que se produce a nivel de relaciones comerciales e internacionales en general. A continuación, se detallan y explican esta serie de conceptos básicos a modo de breve guía teórica que permita facilitar la lectura y comprensión del resto del TFG:

1.6.1 Globalización: ganadores y perdedores

La globalización que entendemos actualmente se comienza a fraguar a mediados del siglo XX, si bien la primera etapa de la globalización se produce entre 1850 y 1914. Entre 1914 se produce una parada total al proceso de globalización debido a que en este convulso periodo se suceden crisis económicas graves que desembocan en proteccionismos y, en última instancia, en las dos grandes guerras. Los teóricos en la materia afirman que podríamos estar en un contexto similar de parada de la globalización que comienza a ser visible tras la crisis de 2008, y se acrecienta con la crisis del COVID-19. (Méler y Ugarte, 2004)

Es importante comenzar explicando que la globalización sigue un proceso normal de desarrollo a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, favorecida por la progresiva y completa recuperación del viejo continente tras las dos guerras mundiales. El período entre 1970 y 1990 se caracteriza por la apertura de las economías del norte global hacia un modelo liberal que reduce las trabas a nivel comercial. La EFTA y las Comunidades Económicas Europeas comienzan a materializarse en este período y son símbolos de la creciente globalización que experimentaba el mundo. Estas iniciativas tienen por objetivo crear vínculos más fuertes a nivel internacional entre estados. Pero además de en el viejo continente, vemos como en todo el mundo se suceden hechos que conducen hacia la etapa de mayor globalización que ha vivido nuestro planeta: China lleva a cabo la mayor revolución económica de la historia en 1978 cuando se abre a los mercados internacionales. (Fanjul, 2018)

Los teóricos de la globalización habían defendido siempre que, pese a que en un primer lugar los ganadores son fácilmente visibles, también existirían unos llamados “perdedores” de la globalización. Estos perdedores, no son quienes inicialmente se creía

que serían. Se pensaba que los perdedores serían aquellos más desfavorecidos de países que no consiguieran desarrollarse al mismo nivel que el resto. Sin embargo, el tiempo nos ha demostrado que los verdaderos perdedores de la globalización son las clases medias-bajas de los países del “primer mundo”. Esta situación ha dado pie a que, entre este grupo de ciudadanos abrumados por su vulnerabilidad frente al nuevo sistema, penetren nuevas ideologías proteccionistas. La teórica garantía de empleo y salario, centrándose inicialmente en trabajadores del sector de la industria, pero extendiéndose posteriormente a más sectores, se subordina a la lucha contra lo foráneo. (Fernández Albertos, 2018)

1.6.2 Proteccionismo v Liberalismo

Este ha sido el principal debate en materia político-económica de los últimos años, ya que, pese a que tras la Guerra Fría la tendencia indicaba un paso firme hacia la liberalización de las economías, esto parece haber cambiado. El modelo de capitalismo liberal parece estar siendo fuertemente afectado por las críticas crecientes, que están provocando un cambio de tendencia hacia una gestión estatal más proteccionista. (Chorev, 2007)

Si bien, dentro del contexto político-económico de occidente, el liberalismo es una de las principales tendencias en las últimas décadas, el proteccionismo se ha abierto paso como alternativa frente a las últimas crisis económicas y políticas. Los gobiernos proteccionistas de Bolsonaro, Trump, Orbán o Duda; así como el crecimiento de partidos como Agrupación Nacional, Hermanos de Italia; son junto al Brexit, los principales ejemplos de este giro proteccionista.

El proteccionismo era una tendencia bastante importante antes de la pandemia, pero la crisis derivada de esta ha hecho que este movimiento se vea acrecentado y expandido. La crisis provocada por el covid-19 no es la causa de este proteccionismo, sino que podríamos decir que esto es un proceso que se viene cultivando desde la crisis de 2008. De acuerdo con muchos expertos, por tanto, este movimiento proteccionista se viene cocinando a fuego lento desde entonces, y ha ido creciendo de forma gradual en los últimos 15 años. El principal motivo por el que el proteccionismo actual pasa a ser una fuerte tendencia es el hecho de que las guerras actuales son principalmente comerciales:

geopolítica y comercio son elementos que hoy en día van de la mano. (Mattoo y Ruta, 2021)

Las situaciones de vulnerabilidad económica y social allanan el camino para que las ideas proteccionistas penetren en la sociedad, especialmente entre los grupos más damnificados. Sin embargo, en situaciones de prosperidad económica suelen ser las ideas liberales las dominantes en el panorama político. Tras la crisis de 2008, vemos como lentamente los movimientos proteccionistas conservadores se van abriendo paso en Europa y Norteamérica. De forma silenciosa, el proteccionismo va ocupando un lugar cada vez más importante en el contexto político global. La llegada de Trump a la Casa Blanca supone un antes y un después en la política del siglo XXI: el proteccionismo vuelve a la primera plana mundial tras más de seis décadas apagado. Los partidos conservadores y euroescépticos se convierten automáticamente en una alternativa de gobierno para los principales países europeos, algo impensable tan sólo una década atrás.

1.6.3 Bilateralismo v Multilateralismo

Actualmente, las relaciones comerciales internacionales se enfrentan a entornos y contextos altamente cambiantes y los bilateralismos parecen estar cada vez más extintos. Ahora, los distintos bloques geográficos adoptan socios comerciales con mayor facilidad ya que los intereses geopolíticos cambiantes así lo obligan. El bilateralismo suele dar pie a relaciones ciertamente más intensas entre las partes involucradas, y suelen unir intereses en diversas materias y ámbitos. Por otro lado, el multilateralismo tiende a basarse más en necesidades puntuales o cortoplacistas, y da pie a relaciones mucho más superficiales, donde incluso algunos actores tienen acuerdos para determinados aspectos con unos, y en otros temas pactan con sus “enemigos”. (Ellard, 2022)

Las relaciones comerciales bilaterales clásicas como las relaciones entre Europa (UE) y EE. UU. parecen estar llegando a su fin. El proteccionismo está llevando a guerras comerciales entre los diferentes actores del panorama internacional, y ahora éstos están en busca de alternativas viables para establecer relaciones comerciales. Ahora el foco no está puesto en la búsqueda de relaciones comerciales duraderas sino más bien en ir modulando la postura comercial en función de los intereses del momento. En este contexto podemos

observar cómo China está siendo uno de los principales favorecidos, ya que está forjando relaciones multilaterales simultáneas con América Latina, UE o África. (Welp, 2022)

2. Análisis

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en las relaciones comerciales entre Estados Unidos y la Unión Europea (UE). Este impacto necesitará ser analizado en un futuro, en función de cómo evolucione el convulso contexto actual, para dar un análisis con cierta perspectiva. Sin embargo, ya en la actualidad podemos observar cómo la pandemia ha afectado de maneras muy diversas a las relaciones económicas-comerciales entre los dos principales bloques de occidente. Algunas de las formas en que estas relaciones se han visto afectadas incluyen (Unión Profesional, 2020):

- **Disrupción de la cadena de suministro:** La pandemia ha causado interrupciones en la cadena de suministro a nivel mundial, lo que ha afectado la producción y el transporte de bienes entre Estados Unidos y la UE.
- **Declive del comercio:** La pandemia ha reducido significativamente la demanda global, lo que ha llevado a un declive en el comercio entre los dos bloques.
- **Proteccionismo comercial:** Debido a la incertidumbre económica y a la necesidad de proteger sus industrias nacionales, ambos Estados Unidos y la UE han adoptado medidas proteccionistas comerciales, como aranceles y cuotas, lo que puede socavar las relaciones comerciales entre los dos bloques.
- **Colaboración en la lucha contra la pandemia:** Por otro lado, la pandemia ha llevado a una mayor colaboración y coordinación entre Estados Unidos y la UE en la lucha contra la pandemia, lo que puede fortalecer sus relaciones comerciales y mejorar la confianza entre los dos bloques.

Las relaciones comerciales entre Estados Unidos y la Unión Europea han ido en decadencia en los últimos años. Con la llegada de Donald Trump a la presidencia norteamericana, la UE ha buscado nuevos socios a los que dirigirse, encontrando nuevos aliados comerciales en China, Mercosur, México. Esto muestra el cambio de tendencia en las relaciones internacionales, pasando del bilateralismo al multilateralismo. En la actualidad las relaciones entre estados son mucho más laxas e interesadas, y se producen

cambios constantes en el estado de las relaciones entre dos actores, en función de sus intereses puntuales. Esto se produce en contraposición a la manera en que anteriormente se llevaban las relaciones entre estados, donde las relaciones eran bilaterales, y los lazos entre estados eran mucho más fuertes, además de colaborar en numerosas materias como parte de la relación existente entre ambas partes. (The Economist, 2019)

Las relaciones comerciales entre Estados Unidos y la Unión Europea han estado marcadas por diferencias en las políticas económicas y ciertos conflictos comerciales. A pesar de que ambas partes han trabajado conjuntamente en respuesta a la pandemia, el prisma desde el que se han enfocado las relaciones ha sido diferente. La administración Biden puesto el foco en fortalecer las relaciones con Europa, mientras que ha cuestionado algunos acuerdos comerciales anteriores y ha buscado cambios en áreas como el comercio digital y el cambio climático. Esto se produce en contraposición a las políticas proteccionistas de la administración Trump, ya que se buscan reconstruir los lazos con este importante socio global.

A su vez, la UE ha adoptado una postura más proteccionista en su política comercial y ha tomado medidas para proteger sus empresas y productos locales, dando respuesta a los últimos años de políticas norteamericanas que han afectado enormemente al comercio europeo. Existe en Europa el temor fundado hacia el hecho de que los “hipotéticos” acercamientos de Biden hacia Europa no sean más que una fachada, ya que sus actuaciones parecen indicar más bien lo contrario. Los nuevos planes de estímulo de la economía estadounidense parecen seguir en la línea del trumpismo, por mucho que el discurso pretenda ser distinto. En general, las relaciones comerciales entre EE. UU. y la UE continúan siendo de gran importancia para ambos actores, pero existen ciertos desafíos y tensiones por resolver antes de llegar a los niveles de cooperación de principios de siglo. (Navarro, 2022)

Para comprender mejor la forma en que la pandemia ha afectado a las relaciones comerciales entre los dos bloques y, sobre todo, analizar en qué medida la pandemia ha afectado al aparente giro político de EE. UU., procederemos a analizar las principales características e hitos de las administraciones Trump y Biden en este sentido.

2.1 Política comercial de Estados Unidos

En lo que llevamos de siglo XXI, la política comercial de Estados Unidos se ha caracterizado por enfocarse en la promoción del libre comercio y la cooperación internacional. Sin embargo, la adopción de medidas proteccionistas en ciertos casos, como la imposición de aranceles a productos importados de determinados países, ha venido imperando en los últimos años. (The Economist, 2019)

Desde la administración del presidente George W. Bush, Estados Unidos ha participado en negociaciones comerciales multilaterales, como la Ronda de Doha de la OMC, y acuerdos comerciales bilaterales, como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP). (Chorev, 2009)

Durante la administración del presidente Barack Obama, la política comercial de Estados Unidos continuó enfocándose en la promoción del libre comercio y la cooperación internacional. Uno de los logros más notables fue la negociación y ratificación del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), un acuerdo comercial regional entre 12 países de Asia y América del Norte. (Office of the Press Secretary, 2017)

Además, la administración Obama también negoció y ratificó el Tratado de Cooperación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP), un acuerdo comercial entre Estados Unidos y la Unión Europea. Sin embargo, este acuerdo nunca entró en vigor debido a la oposición de algunos países europeos y grupos de interés. (Office of the Press Secretary, 2017)

A pesar de estos avances, la administración Obama también enfrentó desafíos en su política comercial, incluyendo la retórica proteccionista de algunos políticos y la oposición a algunos acuerdos comerciales por parte de grupos de interés y sindicatos.

Por lo general, la política comercial de Estados Unidos durante la administración de Obama reflejó un enfoque en la promoción del libre comercio y la cooperación internacional, aunque también se enfrentaron desafíos y oposición a algunos acuerdos

comerciales.

(Froman, 2017)

Sin embargo, la administración del presidente Donald Trump se caracterizó por un enfoque más proteccionista y la imposición de aranceles a productos importados de países como China, México y Europa. Estas acciones provocaron un aumento de la tensión comercial y la incertidumbre en el comercio internacional. (The Economist, 2019)

Tras la llegada de Joe Biden a la presidencia de los Estados Unidos, se presagiaba un cambio de ruta de las relaciones comerciales con el resto del mundo, especialmente después de que Biden hiciese hincapié en el compromiso de Estados Unidos con los principios del “liberal trade”. Sin embargo, la postura de EE. UU. no ha variado demasiado, sigue priorizando mantener la hegemonía en el comercio mundial. (Menshikova, 2022)

En definitiva, la política comercial de Estados Unidos en el siglo XXI ha quedado marcada por una serie de factores, que incluyen la promoción del libre comercio, la cooperación internacional y, finalmente, la adopción de medidas proteccionistas.

2.1.1 Tendencias comerciales estructurales en EE. UU.

En el contexto actual convulso, Estados Unidos ha experimentado la influencia de diferentes tendencias en el ámbito comercial, que han ido marcando el paso de éste en sus relaciones internacionales. Algunas de estas tendencias surgen como respuesta al desarrollo de los acontecimientos a nivel global, pudiendo destacar, entre otros la propia globalización y la respuesta proteccionista a este fenómeno. (Viani, 2019)

En los cimientos de Estados Unidos se encuentra el liberalismo económico, ya que podría argumentarse el hecho de que este país surge como respuesta para enfrentar al mercantilismo y al absolutismo a niveles político y económico. De hecho, según el exdiplomático Alfredo Toro Hardy “Estados Unidos se convierte en primera potencia mundial a través del desarrollo de un capitalismo salvaje, basándose en un liberalismo económico que se proyectaría hasta 1929”. (Toro Hardy, 2009)

Si bien el Crack económico de 1929 supuso la necesidad de modificar el sistema, dando paso a un mayor intervencionismo estatal, décadas más tarde la llegada de Margaret Thatcher al gobierno del Reino Unido y la de Reagan a la Casa Blanca, volverían a dar un giro liberal a la economía. En este período Estados Unidos, desde su posición hegemónica en la economía mundial, trata de exportar el modelo económico liberal al resto del planeta. En este contexto, la aún ausencia práctica de regulación de los mercados lleva a un crecimiento exponencial de los mercados de valores en todo el mundo y, especialmente, en Norteamérica. El desarrollo de instrumentos financieros cada vez más complejos daba pie a un crecimiento sin precedentes de la economía, que volvería a desplomarse con la crisis de 2008. En esta ocasión, nuevamente los ciclos económicos del liberalismo que promulgaba occidente, con EE. UU. como estandarte, habían desembocado en una nueva gran crisis a nivel mundial. Ante esta situación, la presidencia de Obama plantea una serie de medidas que alejan a Estados Unidos de este histórico modelo liberal, para centrarse en mejorar las prestaciones públicas del Estado y un incremento del intervencionismo en materia de planificación económica. (Toro Hardy, 2009)

Sin embargo, las medidas de la administración Obama mantuvieron a Estados Unidos dentro del ciclo de creciente globalización mundial. La crisis económica de finales de década, unido a las crecientes desigualdades resultantes de un proceso de globalización que traía a las clases medias de occidente como principales perdedores, dieron pie a un fuerte descontento social. La transición a un orden multipolar de las relaciones internacionales, la incertidumbre económica, el terrorismo o la pérdida de identidad nacional en Estados Unidos fueron algunos de los factores que se trasladaron al terreno político en forma de enfrentamiento e incertidumbre. La globalización trajo consigo importantes cambios también en el ámbito demográfico, entre otros, la pérdida de la condición de mayoría étnica de la raza euro-caucásica en EE. UU. Toda esta serie de factores dieron pie a que se generase una incertidumbre generalizada en torno a la sociedad norteamericana. Ante esta situación, el populismo consigue abrirse paso ya que propone soluciones sencillas frente a grandes problemas. El proteccionismo se presentaba como la solución definitiva a los problemas estadounidenses: el cortoplacismo de las medidas que implicaba, la llamada a la acción inmediata, la desconfianza hacia las instituciones internacionales y la rapidez de la información fueron factores que ayudaron a movilizar a la sociedad frente al sistema globalista. De esta forma, Estados Unidos experimentaba un cambio de tendencia comercial, pasando de un liberalismo estructural, a la implementación

de medidas proteccionistas. (McGann, 2016)

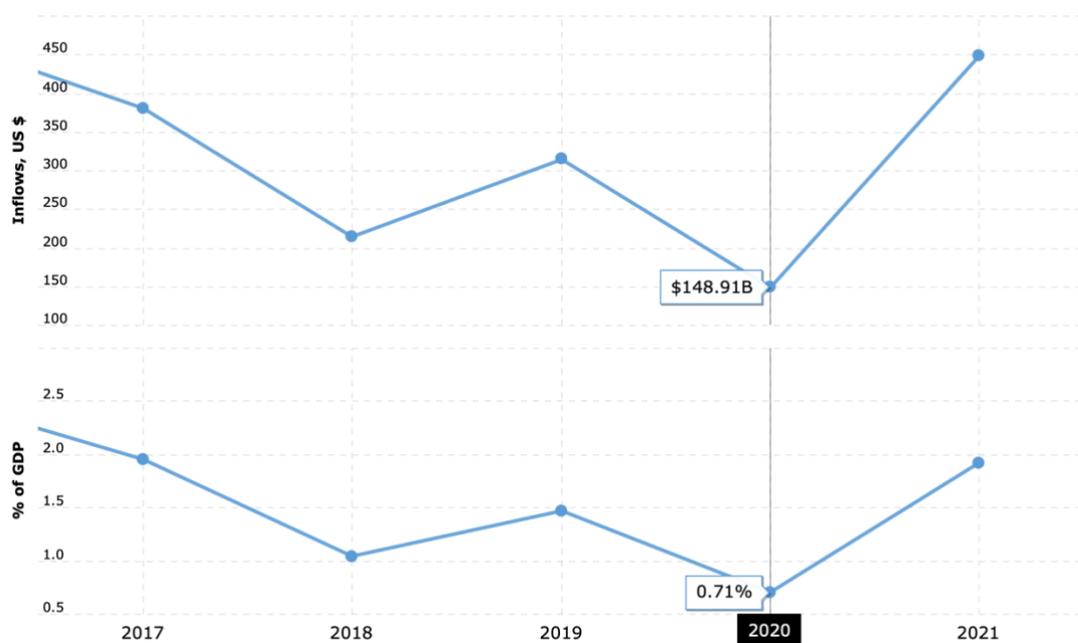
2.1.2 Consecuencias coyunturales de la pandemia en la inserción comercial internacional de EE. UU.

Los efectos de la pandemia a nivel global han sido similares ya que ha provocado la práctica paralización de la economía mundial en el segundo trimestre de 2020. Las consecuencias han afectado a los estados en distintos tiempos y áreas, pero los efectos han sido perjudiciales en todos los casos. Una de las primeras consecuencias del estallido de la crisis a nivel mundial ha sido la reducción del comercio internacional con la consecuente ruptura de las cadenas de suministros. Las medidas adoptadas por los gobiernos han dado pie a una limitación del comercio, que ha ido afectando progresivamente a todas las regiones del planeta. Los cierres de fronteras han supuesto un importante impedimento para la actividad productiva mundial, dejando en evidencia el alto grado de interdependencia de los distintos estados en un sistema tan globalizado e interconectado como el actual. (CEPAL, 2020)

En el caso de Estados Unidos, la pandemia ha producido una fuerte ralentización del comercio internacional, que ya venía produciéndose en los años anteriores a raíz del giro proteccionista que había dado la administración Trump. La caída en los niveles de producción por la parada de las cadenas de suministros dio lugar a un fuerte aumento del desempleo en EE. UU., lo que trajo consigo una fuerte disminución de la demanda de bienes y servicios por la caída de la renta. (CEPAL, 2020)

Respecto a la inversión extranjera directa de Estados Unidos, esta se vio reducida notablemente afectada por la situación de incertidumbre y aversión al riesgo dada por esta situación de crisis. En esta gráfica de Macrotrends (2023) podemos observar cómo en el año 2020 se produce una fuerte caída de las inyecciones de capital en el extranjero por parte de los inversores estadounidenses:

Gráfico I: Inversión Extranjera Directa de Estados Unidos en el período 2017-2021.



Fuente: Macrotrends (2023)

Además, en términos de inversión extranjera, en un año Estados Unidos experimentó una reducción del 49% de la inversión extranjera directa como consecuencia de la COVID-19. La inversión se redujo principalmente en las áreas de comercio al por mayor, servicios financieros y manufactura. Por otro lado, las operaciones de fusiones y adquisiciones también se redujeron considerablemente, un 41%, viéndose el sector primario como el principal afectado. (UNCTAD, 2021) Por otro lado, es cierto que en la industria farmacéutica Estados Unidos experimentó un fuerte crecimiento de las exportaciones. Esto es debido a que algunas de las principales productoras y distribuidoras de las vacunas y medicamentos empleados para combatir la infección por SARS CoV-2 tenían origen estadounidense. En esta industria el crecimiento interanual en el período 2020-2021 fue de en torno al 42%, pasando de unas exportaciones de alrededor de 54 mil millones de dólares a más de 77 mil millones. (Trading Economics, 2023)

Algunas de las industrias manufactureras donde Estados Unidos tenía mayor presencia a nivel internacional, tanto como productor como distribuidor, experimentaron fuertes caídas. Dos de las principales, como son la industria aeronáutica y la industria automovilística vieron como sus ventas en el extranjero se redujeron en el entorno del 35%. Nuevamente, las restricciones al tránsito de personas con el cierre de fronteras, entre otras

medidas, provocaron que la demanda de transporte aéreo se redujera drásticamente. Además, la incertidumbre en relación con la magnitud y a la duración de la crisis provocaron que los principales clientes de este tipo de industrias se mantuvieran escépticos a la hora de acometer inversiones de gran magnitud. (Newby, 2020)

Por otro lado, en relación con las importaciones, Estados Unidos experimentó una fuerte compresión a raíz de la pandemia. Las importaciones se han visto, al igual que las exportaciones, afectadas de distinta manera en función del sector. Por ejemplo, las exportaciones de crudo cayeron alrededor de un 40% en los 3 primeros trimestres de 2020 si atendemos al mismo período del año anterior. El uso del vehículo particular, además de otros medios de transporte como el aéreo, se redujeron a raíz de las restricciones implementadas por la administración federal y los gobiernos estatales. Esto último, por tanto, provocó una fuerte caída en las importaciones dentro de la industria automovilística. En general, todo lo relativo al comercio minorista, que suponía un esfuerzo relativo para las economías de los hogares vio una reducción en el nivel de importaciones. La incertidumbre provocó que el ciudadano medio, durante el año 2020, se privase de realizar determinadas compras que suponen un esfuerzo “extra”. Esto se vio reflejado en los mercados internacionales de retailing ya que las importaciones de Estados Unidos, especialmente en industrias como la de tecnología de consumo, se vieron reducidas. Sin embargo, en la industria farmacéutica y en material sanitario, se vio un incremento considerable de las importaciones debido a que el propio carácter de la crisis así lo requería. (Newby, 2020)

La balanza por cuenta corriente de Estados Unidos ha experimentado una reducción del déficit de alrededor del 18% a raíz de la pandemia debido a que se ha producido una caída de las importaciones bastante notable debido a la reducción del gasto. Sin embargo, a medida que se ha ido avanzando en el proceso de recuperación económica, especialmente a partir de 2021, el déficit de la balanza de pagos ha vuelto a crecer. Además, podemos observar cómo la pandemia ha afectado también de forma drástica a las exportaciones de productos en EE. UU. ya que las inversiones y el gasto cayeron enormemente con la llegada de la crisis sanitaria, social y económica provocada por el COVID-19. (Bureau of Economic Analysis, 2021)

Gráfico II: Transacciones Internacionales de Estados Unidos en el período 2012-2020



Fuente: Bureau of Economic Analysis (2021)

2.2 Efectos de la pandemia en la economía y sociedad americana

Para poder comprender las tendencias económicas y comerciales mundiales que surgen a raíz del estallido de la pandemia, es pertinente analizar cuáles han sido los efectos de ésta en la sociedad.

Si bien la crisis de la pandemia provocada por el COVID-19 ha tenido consecuencias devastadoras a corto y medio plazo en todo el mundo, Estados Unidos ha sido uno de los primeros países en recuperarse de las consecuencias de ésta. En 2020 la economía del país norteamericano experimentó una de las mayores recesiones en sus más de dos siglos de historia. (The White House, 2022)

En términos macroeconómicos, el análisis de los efectos de la pandemia nos deja datos bastante indicativos de la magnitud de la crisis. Sólo en el segundo trimestre de 2020, el Producto Interior Bruto de Estados Unidos cayó un 8,9%, porcentaje récord en más de 70 años. El PIB no logró recuperar niveles prepandemia hasta el segundo trimestre de 2021, si bien esta fue una de las recuperaciones más rápidas si comparamos con la mayor parte

de los aliados comerciales de Estados Unidos. (The White House, 2022)

La pandemia supuso un freno drástico al tejido productivo de Estados Unidos, ya que muchas plantas de producción tuvieron que permanecer cerradas como resultado de las restricciones para paliar los efectos del virus. Por ejemplo, en industrias como la de vestimenta y textil de consumo, las plantas en suelo norteamericano permanecieron cerradas una media de 38 días en los 3 últimos trimestres del año 2020. Esto supuso un coste de cientos de millones para la economía norteamericana, donde fueron muchas las compañías que tuvieron que declararse en situación de quiebra total o bancarrota. Si bien en la industria de consumo se vio una fuerte reducción de la distribución, sí que es cierto que se vio un importante crecimiento dentro del e-commerce. El comercio en línea creció de forma generalizada como método de distribución de productos, ya que durante buena parte del año la población se vio forzada a reducir su número de desplazamientos al mínimo. En el sector de alimentación, por ejemplo, el incremento relativo respecto a datos del 2019 fue del 172,7% y en el sector del mueble y decoración del hogar fue del 64,4%. (Roman et al., 2022)

El cierre de industrias condujo a un aumento de desempleo, que creció en 25 millones como resultado de la pandemia. Muchos de estos casos se debieron a que los empleadores tuvieron que cerrar a consecuencia de no poder hacer frente a las pérdidas ocasionadas por la paralización de la economía. Además, esto resultó en una pérdida de poder adquisitivo de los hogares, dando pie a una reducción de la demanda que nuevamente afectaría a los negocios, viéndose forzados a despedir al exceso de mano de obra. (CBPP, 2022)

La dureza de las medidas en materia económica se vio reflejada en los hogares, ya que, a finales del año 2021, según encuestas del Census Bureau, 20 millones de hogares reportaron tener dificultades para alimentarse en la última semana y 10 millones tenían dificultad para afrontar los pagos de su alquiler/hipoteca. Además, a finales de 2020, el 40% de los adultos estadounidenses tenía serias dificultades para hacer frente a gastos del día a día, y el 14% no tenía lo suficiente como para comer. Otro de los problemas que se agravó fue la brecha entre ricos y pobres, además de la siempre discutida brecha racial: de acuerdo con las encuestas de la oficina del censo, los “hogares de color” eran más propensos a encontrarse en situación de carencia material severa de alimentos que el resto.

(CBPP, 2022)

3. Reacción política de las presidencias

3.1 Reacción política del trumpismo

Donald Trump se enfrentaba al último año de los cuatro que duraba su Administración cuando estalló la pandemia globalmente. A lo largo de su etapa al frente del gobierno de los Estados Unidos, Trump tomaría decisiones que tendrían cierto impacto a la hora de gestionar la irrupción del virus en Norteamérica. En mayo de 2018, su Administración dismanteló el equipo de respuesta a pandemias de la Casa Blanca. En julio de 2019, después de que el epidemiólogo jefe para el control de enfermedades infecciosas de China del CDC resignase, decidieron discontinuar el cargo. Además, según Business Insider (2020), en octubre de 2019 una simulación arrojó resultados negativos que informaban de que el gasto público no otorgaba fondos suficientes para hacer frente a una potencial epidemia de gripe de carácter severo. Además, numerosos informes internos de la Administración Trump y de la Consejería Nacional de Seguridad de los Estados Unidos advertían la potencial amenaza que supondría una irrupción total del virus en suelo norteamericano teniendo en cuenta la falta de herramientas para hacerle frente. (Doggett, 2022)

Ante el aumento de casos que experimentó Estados Unidos a partir de febrero, Trump sugirió que el virus probablemente desaparecería con la llegada del calor en primavera. Además, su Administración mantuvo a lo largo del mes el mensaje de que la situación en territorio estadounidense estaba totalmente bajo control y que en el momento sólo había diez o doce casos. (Beer, 2020)

Sin embargo, a pesar de los mensajes de calma, el gabinete de crisis creado por su Administración, con Donald Trump a la cabeza, se vio obligado a declarar el estado de emergencia nacional. A través de esta decisión, se liberaban más de 50 mil millones de dólares que quedaban disponibles para brindar apoyo financiero a la sociedad estadounidense tras el estallido de la crisis, además de para amortiguar el impacto que supondrían las medidas restrictivas de los gobiernos federal y estatales. Además de estas medidas, se creaban puestos de testeo para Covid-19 repartidos por todo el territorio de los

Estados Unidos, y se anunciaba un aumento récord de la inversión para la investigación de medidas para la prevención y cura de la enfermedad cardiorrespiratoria provocada por el coronavirus. (Mangan y Wilkie, 2020)

Para tratar de frenar la caída en picado de las empresas norteamericanas, la Administración de Donald Trump lanzó una serie de medidas de apoyo económico. Estas medidas fueron dirigidas a las empresas con trabajadores de las principales 19 industrias del país. De entre ellas, más de la mitad se beneficiaron del “Paycheck Protection Program”: el 61,7% de las compañías con empleados solicitaron esta ayuda, que le fue concedida al 58,3%. (Roman et al., 2022)

Ante el aumento de casos y en medio de fuertes críticas por lo que se consideraba una respuesta tardía a la crisis sanitaria, la Administración Trump anuncia públicamente su intención de retirar a los Estados Unidos de la Organización Mundial de la Salud. Esta retirada se fundamenta en la alusión a la pobre gestión del virus que lleva a cabo la OMS, que de acuerdo con la opinión del presidente de EE. UU. no supo dar una respuesta apropiada al inicio de la epidemia en China. (Rogers y Mandavilli, 2020) Trump además arremetería contra la Federal Drug Administration, acusándola de estar impidiendo salvar vidas ralentizando el proceso de testeo y la aprobación de las vacunas por razones políticas. Según Trump, el motivo por el que se retrasó la autorización de las vacunas por parte de la FDA fue esperar a los resultados electorales y, en caso de que Biden saliese elegido, poder achacar la mejoría en la evolución de la pandemia a la nueva administración. (Diamond, 2022)

3.1.1 Contexto previo a la presidencia

El contexto previo a la presidencia de Donald Trump está marcado por los crecientes problemas de la globalización, que afectan ya a todos los estratos de la sociedad norteamericana de alguna manera y, en especial, a la clase media. Tras la crisis de 2008 y, sobre todo, en la segunda etapa de la Administración Obama, ciertos problemas no resueltos de la coyuntura económica comienzan a aflorar con el proceso de creciente internacionalización de los mercados internacionales. La incertidumbre económica era un problema común a 60 millones de votantes del partido Republicano en las elecciones de

2016. (McGann, 2016)

Además, la pérdida de identidad nacional que mencionamos anteriormente o la pérdida de confianza en las instituciones (especialmente derivadas del creciente movimiento anti globalista), crearon un caldo de cultivo para que nuevas ideas pudiera irrumpir con facilidad. Trump, con un discurso que apelaba al sentimiento patriótico de la clase media estadounidense frente a la amenaza de la internacionalización, proponía soluciones aparentemente “simples” para estos grandes problemas de la sociedad estadounidense. En el plano económico, planteaba un modelo que permitiese relocalizar las plantas productivas de las principales empresas estadounidenses que estaban operando en el extranjero. El objetivo de Trump en este sentido era el de reducir la dependencia de EE. UU. con el extranjero a través de una reestructuración del tejido productivo nacional, y en el proceso, crear nuevos puestos de trabajo en el corto plazo. (McGann, 2016)

3.1.2 Política comercial 2016-2020

La política comercial de la Administración Trump está marcada por un giro radical en el enfoque respecto a la del presidente Obama. El nuevo foco de Estados Unidos como principal economía de occidente y a nivel mundial está puesto sobre un proteccionismo que permitiese incentivar la producción y consumo nacional frente a las importaciones.

Estados Unidos, bajo el gobierno de Trump, se centró en una política comercial más agresiva y restrictiva que con administraciones anteriores. Su política comercial, en líneas generales, buscaba reactivar el tejido productivo norteamericano y crear una cadena de valor menos deslocalizada. El ejemplo de industrias americanas que en un pasado habían sido motores fundamentales de empleo, como la automovilística, se convirtieron en el foco de sus intenciones en materia de política comercial. Este conjunto de acciones y decisiones de la administración republicana llevan a la quiebra del conocido como “Consenso de Washington”. Este había sido uno de los pilares básicos de la economía mundial en las anteriores ocho décadas y recogía principios como la liberalización financiera, la apertura comercial (contraria a las políticas arancelarias) y la incipiente desregulación. (Bankinter, 2018)

3.1.3 Acuerdos firmados

De entre los acuerdos alcanzados por la presidencia de Donald Trump, en materia de política comercial, entre 2016 y 2020, podemos destacar los siguientes:

El Acuerdo Estados Unidos – México – Canadá (USMCA): Este acuerdo viene a sustituir al de la NAFTA, entrando en vigor en 2020. Algunas de las principales repercusiones son la mayor protección para los trabajadores norteamericanos, aumento de los estándares mínimos de los productos importados, especialmente en la industria automovilística y la modernización y fortalecimiento de la industria agroalimentaria en Norteamérica. Además, incluye un aumento de la protección de la propiedad intelectual estadounidense, un apartado dedicado a garantizar que las pequeñas y medianas empresas se beneficien del acuerdo y medidas para regular en mayor medida el comercio digital, medidas anticorrupción y prácticas regulatorias de “buena fe”. (Office of the USTR, s.f.)

El United States – China Phase One Trade Agreement: De acuerdo con el propio presidente Trump, este acuerdo supondría un gran paso jamás dado hacia un comercio justo y recíproco. A través de este acuerdo bilateral, se corregirán los errores del pasado y se alcanzará un futuro de justicia económica y seguridad para los trabajadores americanos y sus familias. (Trump, 2020)

Algunos de los aspectos clave de este acuerdo incluyen: protección de la propiedad intelectual, de las transferencias tecnológicas o de los servicios financieros, haciendo hincapié en el asunto de las patentes y marcas registradas. Además, otro de los puntos fuertes del acuerdo es el hecho de que tiene una cláusula que impide poner condiciones abusivas a empresas extranjeras que quieran entrar en determinados mercados en China (obligaciones de transferencia de conocimientos, aprobaciones administrativas o la obligación de conceder ventajas). (Office of the USTR, s.f.)

Además, Trump firmaría otros acuerdos como el US – Korea Free Trade Agreement (KORUS) o el US – Japan Trade Agreement (USJTA) que abriría un nuevo convenio bilateral entre ambos países por el cual se establecía unas condiciones laxas de mercado bajo una serie de normas regulatorias que estableciesen condiciones igualitarias para las empresas de ambos estados. (International Trade Administration, s.f.)

Respecto a su relación con la Unión Europea la administración Trump mantuvo una línea dura con fuertes aranceles a las importaciones de acero, aluminio, automóviles y la industria aeronáutica. El único punto donde existió un cierto consenso fue en declarar un cese a las hostilidades en el terreno económico, y que trabajarían para alcanzar un acuerdo en el futuro que permitiese levantar aranceles a productos industriales no automovilísticos. (Varela, 2019)

Respecto a estos acuerdos anteriormente mencionados, podemos resumirlos en la siguiente tabla comparativa para facilitar su comprensión en el marco de este estudio:

Tabla I: Principales acuerdos comerciales de la administración Trump

Nombre del acuerdo	Socio comercial	Fecha de firma	Fecha de entrada en vigor	Principales repercusiones
USMCA	Estados Unidos, México, Canadá	Noviembre de 2018	Julio de 2020	Mayor protección para los trabajadores norteamericanos, aumento de los estándares mínimos de los productos importados, especialmente en la industria automovilística y la modernización y fortalecimiento de la industria agroalimentaria en Norteamérica. Aumento de la protección de la propiedad intelectual estadounidense, medidas para regular en mayor medida el comercio digital, medidas anticorrupción y prácticas regulatorias de “buena fe”.
United States – China Phase One Trade Agreement	Estados Unidos, China	Enero de 2020	Febrero de 2020	Protección de la propiedad intelectual, de las transferencias tecnológicas o de los servicios financieros. Cláusula que impide poner condiciones abusivas a empresas extranjeras que quieran entrar en determinados mercados en China.
US – Korea Free Trade Agreement (KORUS)	Estados Unidos, Corea del Sur	Septiembre de 2018	Marzo de 2012	Establecimiento de unas condiciones laxas de mercado bajo una serie de normas regulatorias que estableciesen condiciones igualitarias para las empresas de ambos estados.
US – Japan Trade Agreement (USJTA)	Estados Unidos, Japón	Octubre de 2019	Enero de 2020	Establecimiento de unas condiciones laxas de mercado bajo una serie de normas regulatorias que estableciesen condiciones igualitarias para las empresas de ambos estados.
Aranceles a	Unión	Desde 2018	N/A	Imposición de fuertes aranceles a las importaciones de

productos de la UE	Europea			acero, aluminio, automóviles y la industria aeronáutica. Mantenimiento de hostilidades en el terreno económico, con excepción de un posible acuerdo en el futuro para levantar aranceles a productos industriales no automovilísticos.
--------------------	---------	--	--	--

Fuente: Elaboración propia (a partir de datos de Office of the USTR (s.f.), International Trade Administration (s.f.) y Varela (2019))

3.1.4 Política arancelaria

Respecto a las importaciones, Trump fue un fiel defensor de los aranceles, que se mantuvieron en términos generales a lo largo de toda su legislatura. El objetivo principal de penalizar en forma de impuestos aduaneros a los productos extranjeros era el de proteger a los productores-exportadores y trabajadores norteamericanos. Medidas como la aplicación de aranceles a las importaciones chinas, además de las importaciones de acero, aluminio, paneles solares o electrodomésticos de consumo fueron aplicadas a importaciones valoradas en el entorno de los 400 mil millones de dólares. Esto supuso que Estados Unidos aplicase aranceles para productos extranjeros a un ritmo que no se veía desde la época post-Segunda Guerra Mundial. La mayoría de estos aranceles permanecen en vigor en la actualidad. (Murphy, 2021)

De acuerdo con el vicepresidente de Política Interna de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, existen una serie de efectos adversos que resultan de esta agresiva política arancelaria (Murphy, 2021):

Es importante tener en cuenta que estos costes van a tener que ser asumidos por empresarios y consumidores, que verán cómo los productos que adquieren con regularidad se encarecen. La incertidumbre que genera entre los empresarios el no poder saber con exactitud si podrán proveerse de determinados productos en el futuro reduce el ritmo al que se llevan a cabo decisiones de inversión de capital a largo plazo o contrataciones. Si bien las medidas tenían por objetivo poder ejercer presión hacia nuevos mercados de interés para sectores estratégicos a modo de “baza” para negociar acuerdos, el efecto no fue el deseado, ya que viejos aliados comerciales de Estados Unidos en Europa y Asia comenzaron a implementar aranceles hacia productos norteamericanos. Además, según el Secretario de Comercio, Wilbur Ross, las investigaciones anti-dumping y por derechos

compensatorios han aumentado un 267 por ciento respecto al periodo de la legislatura de Barack Obama.

3.1.5 Efectos en la relación EE. UU.-UE

Respecto a las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Europea, el deterioro es evidente tras la imposición de aranceles a productos europeos en el mercado estadounidense. El presidente Trump denunció públicamente a la UE, acusándola de querer perjudicar a EE. UU. en el terreno comercial. En el seno de las medidas de su administración para reducir las relaciones comerciales “injustas”, Trump aborda la relación con Europa con dureza, ya que considera que el trato que están recibiendo es desfavorecedor. Considera que la UE es la principal culpable del déficit comercial estadounidense. Además, como jefe de gobierno del país norteamericano, acusa a Alemania, con quien mantienen un alto déficit comercial. Estas acusaciones de Trump a Alemania por mantener un “superávit” comercial también han sido algo que el G-20 y otros miembros de la UE han advertido, ya que creen que este superávit estructural es perjudicial para el resto de los socios comerciales. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, la negativa alemana a reducir el superávit contribuye a aumentar las tensiones comerciales ya que se mantiene un alto valor de la divisa y un encarecimiento de los productos. (Schneider-Petsinger, 2019)

Principalmente, durante la administración Trump se produce una “reinvención” de la agenda transatlántica debido al cambio de perspectiva y enfoque que su administración quería dar a las relaciones comerciales internacionales. De hecho, el propio presidente Trump llegaría a afirmar que las relaciones comerciales unilaterales habían sido un foco de deterioro de las relaciones entre ambos bloques. Además, el presidente considera que la Unión Europea es “incluso peor” (en términos de competencia desleal) que China, sólo que es más pequeña. La administración del presidente republicano se ha desmarcado sistemáticamente de algunas de las iniciativas más relevantes en las que EE. UU. se veía involucrado como la retirada de los acuerdos de París en materia de cambio climático, el tratado de fuerzas nucleares de rango medio, el acuerdo de cielos abiertos y la Organización Mundial de la Salud. (Blockmans, 2021)

Además, Trump fue foco de fricciones con la UE desde bien pronto ya que, aún

como candidato a la presidencia de los Estados Unidos, afirmó que los resultados del Referéndum por el Brexit en Reino Unido suponían una gran victoria para los británicos. Además, recalcó que ambos países siempre habían mantenido una relación muy especial, y que negociaría un acuerdo de libre comercio con el Reino Unido en cuanto abandonase la Unión Europea. Por otra parte, Trump se ha mostrado como uno de los presidentes más críticos hacia la OTAN, afirmando que se había quedado obsoleta, y mostrando su predisposición a condicionar el apoyo de mutua defensa que recoge el artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte. (Dimitrova, 2020)

En el terreno puramente comercial, quiso salir de la senda establecida por Obama, a través de la Transatlantic Investment and Trade Partnership, que tenía por objetivo eliminar aranceles para bienes industriales entre EE. UU. y la UE. El nuevo enfoque de Trump es más bien mercantilista, unilateralista y transaccional. Esto se debe principalmente a que el presidente considera que el sistema de comercio internacional está lleno de debilidades y consideraba que muchos de los acuerdos que regían las relaciones comerciales de Estados Unidos estaban anticuados y no se adaptaban a los nuevos tiempos. En definitiva, el objetivo último de la presidencia de Donald Trump es el de “reequilibrar” las relaciones comerciales del país norteamericano, de forma que EE. UU. vea sus necesidades e intereses mejor cubiertos. (Dimitrova, 2020)

De cara al posterior análisis de los efectos de la presidencia de Joe Biden en las relaciones comerciales con la Unión Europea es importante que tengamos en cuenta el alcance de las medidas de Trump. Estas medidas proteccionistas y críticas con el papel de la UE como aliado comercial han provocado cambios estructurales de raíz que tienen difícil vuelta atrás en el corto plazo. Trump ha sido el primer presidente de la era moderna en ver a Europa como una amenaza y no un socio y aliado. Los acercamientos de la Unión Europea hacia China tras este período de proteccionismo norteamericano dificultan aún más una posible mejoría de las relaciones con Estados Unidos, ya que éste es su principal rival y amenaza a nivel comercial. Ante esta situación, el foco de la política exterior estadounidense se centra mayormente en la región del Pacífico y no en el Atlántico. Además, aunque el enfoque de los próximos presidentes (incluyendo a Biden) pudiera ser más parecido al perfil que busca reforzar los lazos transatlánticos, entre los europeos existe el temor a que un futuro presidente de los Estados Unidos retome las “hostilidades” económicas y comerciales en las relaciones transatlánticas. (Whineray, 2020)

3.1.6 Repercusiones sociales de la presidencia

Trump venció en las elecciones de 2016 desde un enfoque poco convencional, desafiando algunas de las normas establecidas que, según él, actuaban en detrimento de la sociedad estadounidense. Su contacto con la sociedad norteamericana fue constante a lo largo de los 4 años de su presidencia, y destacó por ser un presidente que opinaba “sin filtro” sobre personajes públicos, políticos estadounidenses y extranjeros y asuntos de actualidad. Sus más de 26 mil publicaciones en redes sociales a lo largo de su presidencia muestran el interés del presidente republicano en mostrar al mundo su opinión a través de una comunicación constante. Además, fue el primer presidente de los Estados Unidos sujeto de dos impeachments, siendo el segundo por acusaciones de fomentar una insurrección tras los resultados de las elecciones presidenciales de noviembre de 2020. (Pew Research Center, 2021)

Precisamente, el hecho de que Trump fuese elegido presidente, sin tener un pasado en política y con fuertes opiniones que le hacían estar siempre en el foco de los medios, creó fuertes divisiones de opinión en el seno de la sociedad estadounidense. Incluso antes de que llegase a la Casa Blanca, la candidatura de Trump creó la mayor división entre Demócratas y Republicanos vista en más de tres décadas. (Pew Research Center, 2021)

Una vez fue elegido presidente, esta brecha no hizo más que aumentar, teniendo ratios de aprobación de entre el 80 y el 90% entre los Republicanos y de menos del 10% entre los demócratas, según encuestas sobre la labor de Trump en su presidencia. El apoyo a su presidencia nunca llegó a exceder el 50% y en el momento en que abandonó la presidencia se encontraba en los niveles más bajos, con sólo un 29% de apoyo. Las diferencias entre defensores y detractores de su presidencia no se centraban sólo en su labor como presidente, sino que iban más allá, hasta la propia personalidad y carácter de Trump. Según encuestas conducidas por el Pew Research Center, el 71% de los demócratas se mostrarían en contra de contraer matrimonio con una persona seguidora del presidente republicano. Además, el 44% de los estadounidenses declararon no sentirse cómodos hablando sobre Trump con alguien a quien no conocen, además de reconocer no haber vuelto a hablar de política con personas por algún comentario que éstas hubieran hecho.

(Pew Research Center, 2021)

Otro de los efectos en la sociedad norteamericana ha sido el freno en los niveles de inmigración en Estados Unidos. Tras la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, la inmigración legal se ha reducido en un 49%, además de que el país ha experimentado una ralentización de las naturalizaciones. El país norteamericano, que siempre ha destacado por ser uno de los mayores focos de inmigración a nivel mundial, ha comenzado a ver cómo el porcentaje de ciudadanos extranjeros que se establecen en su territorio se reduce de forma drástica en relación con los niveles de las últimas décadas. Además, la inmigración legal se ha reducido a todos los niveles: desde los trabajadores altamente cualificados (el porcentaje de visados H-1B denegados ha pasado del 6% en 2015 al 30% en 2020) hasta los refugiados y solicitantes de asilo (el cupo establecido por Trump para 2020 era un 84% inferior al establecido por Obama en el último año de su presidencia). (Anderson, 2020)

3.2 Reacción política del bidenismo

En 2020, en plena tercera gran oleada de la pandemia, las elecciones presidenciales de noviembre dejaban a Joseph R. Biden Jr. como el presidente número 46 de los Estados Unidos. El 51,3% del total de votos le colocaban al frente de la Casa Blanca, con la ardua tarea de coordinar y culminar el proceso de recuperación de la economía, que parecía ralentizarse con cada nueva oleada de contagios. (The New York Times, 2020)

3.2.1 Contexto previo a la presidencia

Las elecciones de 2020 llegaban con el cartel de ser unas de las más importantes de la historia de los Estados Unidos, ya que las prioridades de voto de los americanos habían cambiado y el país se encontraba inmerso en una crisis sanitaria, social y económica por la pandemia por el COVID-19. (Igielnik, Hartig y Keeter, 2021)

A lo largo de la presidencia de Donald Trump, predecesor de Biden, la sociedad norteamericana se encontraba en unos niveles de polarización que no se veían desde hacía décadas. Las diferencias entre Republicanos y Demócratas iban más allá de la política y Trump se convertiría en el elenco de presidentes peor valorados por la ciudadanía en la historia del país. Pese a que Biden era un candidato con unos niveles de apoyo

relativamente bajos, se le veía como a una opción real para ocupar la Casa Blanca por el simple hecho de que la sociedad estadounidense pedía, según las encuestas, un cambio en el salón oval de la Casa Blanca. (Bump, 2021)

La pandemia, por otro lado, era un foco de debate constante acerca de cómo las medidas implementadas a nivel federal estaban repercutiendo en la evolución de la recuperación sanitaria y económica. Con la vista en la llegada de las primeras aprobaciones de vacunas frente al virus del COVID-19, los candidatos a las elecciones trataban de plantear escenarios de recuperación optimistas que les permitiesen ganar votos.

3.2.2 Política comercial 2020-actualidad

La política comercial de la presidencia de Joe Biden está marcada por el hecho de que, tras el giro en la gestión de este ámbito por parte de Trump, Biden planteaba en su campaña una serie de cambios que dejaran de dar continuidad a las medidas proteccionistas y pro-arancelarias. En el análisis que viene a continuación, podremos observar el grado en que Biden da continuidad a las medidas implementadas por el presidente Trump en materia de comercio internacional. Tras la llegada de Biden a la Casa Blanca, prometió que los Estados Unidos estaban de vuelta, pero esto parece no ser tan cierto como él afirmó. (Schropp, 2022)

Pese a las promesas electorales, de acuerdo con expertos como los editores del propio Wall Street Journal, Biden parece no haber sido del todo fiel al modelo de apertura económica que defendía y ha mantenido muchas de las políticas que implementó su predecesor en el cargo. El gabinete de presidencia ha mantenido un perfil bajo en el ámbito de sus políticas comerciales ya que a efectos prácticos apenas han existido cambios respecto a lo implementado durante los cuatro años de presidencia del republicano Trump. De acuerdo con las comunicaciones de la oficina del US Trade Representative, las políticas relativas a este ámbito están siendo revisadas, pero, en la práctica, se están manteniendo todas. La política arancelaria agresiva se está manteniendo en mayor o menor medida para todos los casos, destacando el de China, donde incluso se ha llegado a argumentarse que estarían fuera de la legalidad, quedando bajo la lupa de la Organización Internacional del Comercio. (Schropp, 2022)

3.2.3 Acuerdos firmados

A lo largo de su presidencia Biden ha realizado pocos cambios respecto a la senda que seguía la política comercial estadounidense desde Trump. No ha firmado ningún acuerdo comercial importante hasta la fecha. Sin embargo, sí que es cierto que han existido determinadas iniciativas por parte de la administración Biden en materia de comercio internacional. En mayo de 2022, el propio presidente anunciaba un acuerdo de colaboración transpacífica con varias economías en desarrollo de la región pacífica, además de Japón, Australia, India y Corea del Sur. El pacto, que tiene por objetivo contrarrestar la influencia de China en la región indo-pacífica, implica al 40% del PIB a nivel mundial. Sin embargo, según Setiz-Wald et al. (2022), el acuerdo no es más que algo simbólico con escasas implicaciones reales en el funcionamiento del mercado de exportaciones e importaciones entre las economías implicadas. (Seitz-Wald et al., 2022)

Además, si bien este acuerdo no se ha firmado aún, el T-TIP (Transatlantic Trade and Investment Partnership se encuentra en proceso de negociaciones. Este futuro acuerdo implica a EE. UU. y a la Unión Europea como socios comerciales. A través de este acuerdo, el gobierno estadounidense busca lograr nuevas oportunidades para exportar productos norteamericanos en el mercado europeo. Siendo Estados Unidos y la UE dos de las regiones más desarrolladas en todo el mundo, el acuerdo permitiría dar un impulso al crecimiento económico en la región del Atlántico norte, además de la creación de más de 10 millones de puestos de empleo gracias a los acuerdos de inversión y comercio bilateral. En definitiva, este acuerdo tiene por objetivo reforzar el vínculo estratégico entre estos dos bloques dominantes en la economía internacional, después de las tensiones derivadas de las políticas proteccionistas de los últimos años. (Patnaik y Kunhardt, 2022)

Tabla II: Principales acuerdos comerciales de la administración Biden

Nombre del acuerdo	Socio comercial	Fecha de firma	Fecha de entrada en vigor	Principales repercusiones
Acuerdo de colaboración transpacífica	Varias economías en desarrollo de la región pacífica, Japón, Australia, India y Corea del Sur	Mayo de 2022	Sin definir	Tiene por objetivo contrarrestar la influencia de China en la región indo-pacífica e implica al 40% del PIB a nivel mundial, aunque se considera algo simbólico con escasas implicaciones reales en el funcionamiento del mercado de exportaciones e importaciones.
T-TIP (Transatlantic Trade and Investment Partnership)	Unión Europea	En proceso de negociación	Sin definir	Tiene como objetivo lograr nuevas oportunidades para exportar productos norteamericanos en el mercado europeo, impulsar el crecimiento económico en la región del Atlántico norte y crear más de 10 millones de puestos de empleo gracias a los acuerdos de inversión y comercio bilateral, además de reforzar el vínculo estratégico entre Estados Unidos y la UE después de las tensiones derivadas de las políticas proteccionistas de los últimos años.

Fuente: Elaboración propia (a partir de datos de Seitz-Wald et al. (2022) y Patnaik y Kunhardt (2022))

3.2.4 Política arancelaria

Si atendemos a la política arancelaria de Biden en sí, podemos afirmar que no ha existido una política firme en el sentido estricto de la palabra, sino que más bien se ha centrado en dar continuidad a las políticas iniciadas por Trump. Ha mantenido los aranceles a China, los más criticados de todos, además del resto de aranceles como, por ejemplo, a las importaciones de acero de la Unión Europea. (Nashashibi, O.S., 2022)

Biden desde su llegada a la Casa Blanca ha ido modificando el discurso que mantuvo desde precampaña, asegurando que Estados Unidos volverían a ser lo que eran antes. EE. UU. había sido, hasta Trump, uno de los más acervos defensores del libre mercado en el ámbito del comercio internacional. Sin embargo, Biden no ha firmado ningún acuerdo de libre comercio efectivo desde que ejerce como presidente y no ha llegado a ningún acuerdo de libre comercio si nos ceñimos a la definición de la Organización Mundial del Comercio. Actualmente, el gabinete de presidencia de Biden está en conversaciones para alcanzar pactos en la región Asia-Pacífico y las Américas, además de mantener conversaciones para aumentar relaciones comerciales con Kenia y Taiwán entre otros. (Swanson, 2023)

3.2.5 Efectos en la relación EE. UU.-UE

Las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Europea pasaban por un momento de fuertes tensiones desde 2016, tras la elección de Donald Trump. Con la llegada de Biden a la Casa Blanca, si bien desde ciertos sectores en Europa y Norteamérica se esperaba ver un giro radical en el marco de esta relación estratégica transatlántica, los cambios han llegado con cuentagotas. De hecho, los acuerdos a los que llegó la UE con China en materia de inversión extranjera, además del hecho de que Estados Unidos, con su compromiso de defensa AUKUS (acuerdo para defensa mutua con Australia y Reino Unido) eran vistos por ambos socios con cierto escepticismo. (Baer y Balfour, 2022)

Si bien la relación entre ambos bloques comienza a dar signos de mejoría, todo esto se ve con cierto recelo, especialmente desde Bruselas, tras ver que el discurso inicial de Biden en el que aseguraba que América estaba de vuelta no era tan cierto como querían muchos teóricos transatlanticistas. La relación de EE. UU. con la Unión Europea tiene un carácter multidimensional, especialmente tras la invasión de Ucrania, donde ambos se han visto obligados a acercar posturas. Otros acercamientos, como el EU-US Trade and Technological Council dan un ejemplo de este carácter que los acerca en múltiples facetas y dimensiones. Este último acuerdo que mencionamos tiene por objetivo tratar diversos puntos de conflicto entre los dos socios estratégicos, como son los aranceles. De esta forma, tanto Estados Unidos como la Unión Europea buscan acercar posturas en materia de

comercio internacional, para ganar poder disuasorio y de negociación frente a China. Desde un mismo enfoque, ambos buscan la fuerza que les permita seguir siendo el bloque dominante del panorama comercial mundial. (Baer y Balfour, 2022)

Si bien el comercio transatlántico alcanzó cifras récord en 2021 con 1.2 trillones de euros, también han existido momentos donde se ha evidenciado la tensión en las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Europea. Algunas de las medidas de la administración Biden han sido categorizadas por Bruselas como perjudiciales para los intereses de algunas de las principales industrias europeas que trabajan en el mercado estadounidense. Un ejemplo de esta situación es la entrada en vigor en EE. UU. del Inflation Reduction Act: esta medida prevé, entre otros, dar ayudas en forma de subsidios y beneficios fiscales que benefician a los productores de automóviles en Estados Unidos. De esta forma, Biden pretende forzar a los productores automovilísticos a llevar sus plantas de producción a Estados Unidos para ese mercado si quieren mantenerse competitivos. Bruselas, por medio de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ha sido crítica de estas medidas al acusarlas de ser continuistas con el proteccionismo imperante desde la llegada de Trump a la Casa Blanca. (Cooban, 2022)

3.2.6 Repercusiones sociales de la presidencia

El presidente Biden llegó a la Casa Blanca con la promesa de ayudar a la recuperación económica de las familias estadounidenses tras las devastadoras consecuencias de la pandemia. Además, puso como objetivos para su presidencia luchas contra el cambio climático, avanzar en materia de igualdad racial y derechos civiles, reformar el sistema migratorio y restablecer el posicionamiento de Estados Unidos a nivel mundial. Uno de los planes para la reactivación económica tras la crisis de la Covid-19 fueron los conocidos como “stimulus-checks”, a través de los cuales se buscaba incentivar el consumo de las familias (The White House, 2023)

Una de las medidas clave de la administración Biden, el ARPA o American Rescue Plan Act, ha consistido en una política fiscal agresiva. Esta política ha permitido ayudar a la gente que estaba luchando contra las duras consecuencias de la pandemia, a través de los ya mencionados stimulus-checks, facilidades de crédito y prestaciones públicas. El objetivo era reactivar el mercado de trabajo, algo que sucedió con la creación de más de

6,7 millones de empleos durante los doce primeros meses de la presidencia de Biden. Sin embargo, no ha sido posible saber hasta que punto esta circunstancia ha sido gracias a las medidas del ARPA o ha sido debido a la mejoría en la situación sanitaria dada por la llegada de las vacunas frente al COVID. Lo que sí es cierto es que la recuperación económica y del mercado laboral ha tenido un carácter equitativo en la cuestión étnica, siendo mucho más igualitario el crecimiento del mercado laboral que tras la crisis del 2008. (Weller, 2022)

En términos de popularidad y ratios de aprobación, el presidente Biden, siempre según FiveThirtyEight (2023), comenzó su presidencia con un 53% de aprobación entre los adultos con capacidad de voto, alcanzando su pico en la primera semana de mandato con un 55%. En este momento, la ratio de personas que desaprobaban su presidencia era tan sólo del 34% transcurrida la primera semana. Sin embargo, la tendencia ha ido hacia la pérdida de confianza en el líder, situándose en la actualidad en unas ratios de aprobación y desaprobación del 43% y 52,8%, respectivamente.

4. Propuestas y discusión de resultados.

Ante la situación que observamos de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y la Unión Europea, hemos podido observar cómo éstas toman un giro radical tras la llegada de Trump a la Casa Blanca. Estados Unidos pasa de ser uno de los principales promotores del libre comercio a nivel mundial, a convertirse en un fiel defensor del proteccionismo, a través de la imposición de elevados aranceles y la ruptura de relaciones con aliados comerciales históricos. Si bien, el sentir a nivel global era que con la llegada de Biden, Estados Unidos volvería a la “normalidad” en su posicionamiento a nivel global en todos los ámbitos, pero este no ha sido el caso.

Una de las principales propuestas ante la problemática de la tensión existente entre Estados Unidos y la Unión Europea es la de fomentar el comercio justo y sostenible entre ambos actores. En mi opinión, los objetivos legítimos de Estados Unidos de proteger los empleos y empresas locales a través de aranceles han tenido, entre otros, su origen en los elevados aranceles que Europa también implementaba a productos norteamericanos. Desde Europa, esta perspectiva está alterada por la relación que habían mantenido históricamente

ambos bloques transatlánticos, donde Estados Unidos había mantenido una política arancelaria poco restrictiva de cara a la importación de productos con origen europeo. De hecho, el propio Senador Joe Manchin (WV), explicaba que esta situación lo único que hacía era ajustar a la realidad la relación comercial entre ambos, según él, históricamente desequilibrada. Un ejemplo claro es el de la industria del automóvil: en 2019, los aranceles que imponía EE. UU. a las importaciones comunitarias eran del 2,5%, mientras que Bruselas imponía unos aranceles del 10% para la importación de productos estadounidenses en territorio de la Unión Europea. (Ward y Lynch, 2023)

Otra de mis propuestas sería la de diseñar un plan que llevase a la regulación conjunta de los mercados estadounidense y europeo, de forma que en el medio plazo pudiese existir una zona de libre comercio entre ambos bloques. Creo que las sinergias que podrían existir entre los tejidos industriales existentes a ambos lados del atlántico podrían ayudar a la generación de puestos de trabajo tanto en América como en Europa. Además, esto permitiría aumentar los niveles de producción gracias a las facilidades que se darían en el comercio de materias primas y crearían un bloque con gran poder de negociación a nivel mundial que atraería a muchos actores del mercado internacional. Gracias a este trabajo conjunto, podrían hacer frente a la amenaza de China, algo que preocupa tanto a Washington como a Bruselas. El avance del gigante asiático no se ha podido frenar pese a los intentos de acuerdos de Estados Unidos en la región Asia-Pacífico, o los acercamientos de la Unión Europea a China justo antes de la llegada de Biden a la Casa Blanca.

Creo que el T-TIP es un buen primer paso a seguir, pero no el único, ya que serían necesarias ciertas medidas adicionales. Entre otras, creo que la homogeneización regulatoria de los mercados a ambos lados del Atlántico Norte sería clave para crear un libre mercado que garantizase una competencia legal y que fuese realmente beneficioso para ambas partes. Para ello, creo que la institucionalización conjunta de las labores de supervisión regulatoria sería clave, a través de la creación de un órgano que desempeñase dichas labores.

5. Conclusión

Las principales conclusiones de este proyecto subyacen en el hecho de que, pese al cambio de presidencia y de discurso, el enfoque de las relaciones comerciales que mantiene

Estados Unidos sigue basándose en el mantenimiento de elevados aranceles con el exterior. El proteccionismo parece ser la tónica imperante a nivel mundial ante la amenaza de mercados emergentes y de la creciente globalización. La dificultad de las industrias norteamericana y europea a hacer frente a nivel de estructura de costes a lo largo de la cadena de valor con respecto a otras economías como China o el sudeste asiático han propiciado este tipo de políticas proteccionistas. La pandemia, sin embargo, ha supuesto un punto de inflexión en el que, de nuevo, la necesidad de cooperación entre países ha aparecido en la escena del comercio internacional.

Objetivo I: Analizar comparativamente las acciones relativas a la política comercial de las administraciones Trump y Biden.

En este sentido, hemos podido comprobar cómo las políticas comerciales de ambos presidentes, pese a mantener discursos diferentes, en la práctica ha sido similar. El enfoque de la política comercial a través de una perspectiva proteccionista ha sido la tónica que han seguido ambas administraciones. La política arancelaria restrictiva de Biden ha dado continuidad a las iniciativas y bloqueos comerciales que inició Trump, siempre bajo el pretexto de dar mayor seguridad y protección a la industria norteamericana.

Objetivo II: Detallar el estado de las relaciones EE. UU.-UE a lo largo de las dos administraciones.

Respecto a las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Europea a lo largo de las dos administraciones, no ha variado mucho, si bien han existido ciertos acercamientos. Si bien el tono que mantenía Trump era mucho más hostil con comentarios que atacaban directamente al bloque comunitario europeo (por ejemplo, celebrando el Brexit), Biden ha mostrado cierta voluntad de acercar posturas. En negociación se encuentra actualmente el T-TIP que busca allanar el camino para una mejora de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y la UE.

Objetivo III: Comparar el contexto previo y niveles de apoyo social a ambas presidencias.

Respecto a los niveles de apoyo, hemos observado a lo largo del TFG cómo éstos eran similares en el momento de las elecciones y ambos decayeron a niveles bastante bajos

a lo largo de sus legislaturas. Sin embargo, los contextos previos son completamente diferentes. Mientras que Trump llegaba a la Casa Blanca en un período que se puede considerar cómo de “bonanza” económica y con el principal reto de canalizar los efectos de la globalización, Biden se encontraba con una de las mayores crisis de la historia de los Estados Unidos. Con un país fuertemente dividido en lo político y lo social, todos los problemas se veían agravados por la crisis económica y sanitaria derivadas de la pandemia del coronavirus. Ante esta situación, la administración Biden se enfrentaba al reto de dirigir la recuperación económica en medio de un contexto en el que las principales afectadas fueron las economías de los hogares.

Bibliografía

Anderson, S. (2020). A Review Of Trump Immigration Policy. Forbes. Recuperado el 30 de marzo de 2023 de <https://www.forbes.com/sites/stuartanderson/2020/08/26/fact-check-and-review-of-trump-immigration-policy/?sh=5c64be2256c0>

Baena Rojas, Jose Jaime; Montoya Aguirre, Anlly Mileidy; Torres Barrera, Dayana. (2017) Baer, D. y Balfour, R. (2022). How the Transatlantic Relationship Has Evolved, One Year Into the Biden Administration. Introduction. Carnegie Europe. Recuperado el 4 de abril de 2023 de <https://carnegieeurope.eu/2022/01/20/how-transatlantic-relationship-has-evolved-one-year-into-biden-administration-pub-86213>

Banco Mundial (2022). Capítulo 1. Los impactos económicos de la pandemia y los nuevos riesgos para la recuperación. Informe sobre el desarrollo mundial 2022. Recuperado el 25 de abril de 2023 de <https://www.bancomundial.org/es/publication/wdr2022/brief/chapter-1-introduction-the-economic-impacts-of-the-covid-19-crisis>

Bankinter (2018). Política comercial de Trump: ¿qué medidas ha tomado? Blog de Economía y Finanzas Bankinter. Recuperado el 27 de marzo de 2023 de <https://www.bankinter.com/blog/economia/politica-comercial-trump-medidas>

Beer, T. (2020). All The Times Trump Compared Covid-19 To The Flu, Even After He Knew Covid-19 Was Far More Deadly. Forbes. Recuperado el 26 de marzo de 2023 de <https://www.forbes.com/sites/tommybeer/2020/09/10/all-the-times-trump-compared-covid-19-to-the-flu-even-after-he-knew-covid-19-was-far-more-deadly/?sh=552ede61f9d2>

Blockmans, S. (2021). EU-US Relations: Reinventing the Transatlantic Agenda. Intereconomics. Review of European Economic Policy. Recuperado el 28 de abril de 2023 de <https://www.intereconomics.eu/contents/year/2021/number/1/article/eu-us-relations-reinventing-the-transatlantic-agenda.html>

Bump, P. (2021). Party polarization hit a high under Trump. Can Biden reel it back?. The Washington Post. Recuperado el 2 de abril de 2023 de

<https://www.washingtonpost.com/politics/2021/01/20/party-polarization-hit-high-under-trump-can-biden-reel-it-back/>

Bureau of Economic Analysis (2021). U.S. International Transactions, Fourth Quarter and Year 2020. Current Account Deficit Widens by 4.2 Percent in Fourth Quarter. Bureau of Economic Analysis. Recuperado el 27 de abril de 2023 de <https://www.bea.gov/news/2021/us-international-transactions-fourth-quarter-and-year-2020#:~:text=Current%20Account%20Balance%2C%20Year%202020,from%202.2%20percent%20in%202019.>

Canals, C. (2019). La amenaza del proteccionismo en la economía mundial. *CaixaBank Research*. Recuperado el 3 de noviembre de 2022 de <https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/actividad-y-crecimiento/lamenaca-del-proteccionisme-leconomia-mundial>

CBPP (2022). Tracking the COVID-19 Economy's Effects on Food, Housing, and Employment Hardships. Center on Budget and Policy Priorities. Recuperado el 25 de marzo de 2023 de <https://www.cbpp.org/research/poverty-and-inequality/tracking-the-covid-19-economys-effects-on-food-housing-and>

CEPAL (2020). Los efectos del COVID-19 en el comercio internacional y la logística. Informe Especial COVID-19. CEPAL – Naciones Unidas. Recuperado el 23 de marzo de 2023 de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45877/1/S2000497_es.pdf

Chorev, N. (2007). *Remaking U.S. Trade Policy*. Cornell University Press. Chapter One: The politics of globalization. (pág. 1-18). Recuperado el 20 de enero de 2023 de <https://www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctt7zh4z.5>

Chorev, N. (2009). *International Trade Policy under George W. Bush. Assessing the George W. Bush Presidency: A Tale of Two Terms*. Chapter 9. (pág. 129 a 146). Recuperado el 20 de enero de 2023 de <https://www.jstor.org/stable/10.3366/j.ctt1r29d8>

Cooban, A. (2022). 'Not how you treat friends.' Biden's climate plan strains trade ties with Europe. *CNN Business*. Recuperado el 28 de abril de 2023 de <https://edition.cnn.com/2022/12/06/business/eu-us-trade-tensions-ira/index.html>

Diamond, D. (2022). House panel: Trump sought to pressure FDA on covid vaccines, treatment. Coronavirus. Health. The Washington Post. Recuperado el 28 de marzo de 2023 de <https://www.washingtonpost.com/health/2022/08/24/trump-fda-pressure-covid-vaccines-treatment/>

Dimitrova, A. (2020). The State of the Transatlantic Relationship in the Trump Era. Foundation Robert Schuman. Recuperado el 28 de marzo de 2023 de <https://www.robert-schuman.eu/en/european-issues/0545-the-state-of-the-transatlantic-relationship-in-the-trump-era>

Doggett, L. (2022). Timeline of Trump's Coronavirus Responses. Lloyd Doggett – U.S. Representative. Recuperado el 25 de marzo de 2023 de <https://doggett.house.gov/media/blog-post/timeline-trumps-coronavirus-responses>

Ellard, A. (2022). DGA Ellard: El multilateralismo comercial es necesario para hacer frente a los desafíos que amenazan al patrimonio mundial. Recuperado el 28 de abril de 2023 de https://www.wto.org/spanish/news_s/news22_s/ddgae_20sep22_s.htm

Eran, O., Rosner, Y., and Oreg, R. (2018). EU-US Relations in the Trump Era. Pág. 61-68. *The European Union in Turbulent Times: Challenges, Trends and Significance for Israel*. Recuperado el 2 de octubre de 2022 de <https://www.inss.org.il/wp-content/uploads/2018/06/EU-US-Relations-in-the-Trump-Era.pdf>

Euronews (2020). 'Welcome back America!': Europe reacts to Biden winning US presidential election. *Euronews*. Recuperado el 30 de septiembre de 2022 de <https://www.euronews.com/my-europe/2020/11/07/welcome-back-america-europe-reacts-to-biden-winning-us-presidential-election>

Fanjul, E. (2018). China, 40 años de la mayor revolución económica de la historia. Blog - Real Instituto Elcano. Recuperado el 12 de noviembre de 2022 de <https://www.realinstitutoelcano.org/china-40-anos-mayor-revolucion-economica-historia/>

Fariñas, T. (2020). La cuarentena, más allá de España: casi el 40% de la población mundial, bajo encierro. *El Confidencial*. Recuperado el 30 de septiembre de 2022 de

https://www.elconfidencial.com/mundo/2020-03-28/mapa-cuarentenas-mundo-paises-coronavirus_2521831/

Fernández Albertos, J. (2018). Los perdedores de la globalización. Opinión – EL PAÍS. Recuperado el 24 de noviembre de 2022 de https://elpais.com/elpais/2018/07/12/opinion/1531419407_541039.html?event=go&event_log=go&prod=REGCRART&o=cerrado

FiveThirtyEight (2023). How unpopular is Joe Biden? An updating calculation of the president's approval rating, accounting for each poll's quality, recency, sample size and partisan lean. Recuperado el 7 de abril de 2023 de <https://projects.fivethirtyeight.com/biden-approval-rating/>

Froman, M. (2017). Trade, Growth and Jobs. U.S. Trade Policy in the Obama Administration. Cabinet Exit Memo. Recuperado el 23 de enero de 2023 de <https://ustr.gov/sites/default/files/USTR-Exit-Memo.pdf>

Igielnik, R., Keeter, S. y Hartig, H. (2021). Behind Biden's 2020 victory. Recuperado el 2 de abril de 2023 de <https://www.pewresearch.org/politics/2021/06/30/behind-bidens-2020-victory/>

Informe sobre el estado de las relaciones UE – China (2018). *Comisión de Asuntos Exteriores de la UE. Ponente: Bas Belder*. Recuperado el 30 de septiembre de 2022 de https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-8-2018-0252_ES.html

International Trade Administration (s.f.). U.S. – Korea Free Trade Agreement. Department of Commerce of the United States of America. Recuperado el 27 de marzo de 2023 de <https://www.trade.gov/us-korea-free-trade-agreement>

La crisis económica mundial ¿La proliferación del proteccionismo como una causa-efecto? En-Contexto Revista de Investigación en Administración, Contabilidad, Economía y Sociedad, vol. 5, núm. 6, 2017 . Recuperado el 4 de diciembre de 2022 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551857514008>

Mangan, D. y Wilkie, C. (2020). Trump declares national emergency over coronavirus. CNBC. Recuperado el 27 de marzo de 2023 de <https://www.cnn.com/2020/03/13/trump-will-hold-a-press-conference-at-3-pm-et-to-discuss-coronavirus-response.html>

Mars, A. (2020). Estados Unidos somete a plebiscito la ola de populismo mundial. El País. Recuperado el 28 de abril de 2023 de <https://elpais.com/internacional/elecciones-usa/2020-11-02/estados-unidos-somete-a-plebiscito-la-ola-populista-mundial.html>

Mattoo, A. y Ruta, M. (2020). El proteccionismo comercial derivado del nuevo coronavirus. Recuperado el 28 de abril de 2023 de <https://blogs.worldbank.org/es/voices/el-proteccionismo-comercial-derivado-del-nuevo-coronavirus>

Macrotrends (2023). U.S. Foreign Direct Investment 1970-2023. Macrotrends. Recuperado el 28 de abril de 2023 de <https://www.macrotrends.net/countries/USA/united-states/foreign-direct-investment>

McGann, J.G. (2016). Why Donald Trump Won the Election and Does it Mean The End To Think Tanks and Policy Advice as We Know it? TTCSP Publications. University of Pennsylvania. Scholarly Commons. Recuperado el 21 de marzo de 2023 de https://repository.upenn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1004&context=ttcsp_papers

Méler y Ugarte, J.L. (2004). Historia de la globalización. Dialnet – Universidad de la Rioja. Recuperado el 12 de noviembre de 2022 de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4580078.pdf>

Menshikova, A.M. (2022). Position of Joe Biden’s Administration on the World Trade Organization. Herald of the Russian Academy of Sciences 92, pages S529–S533. Recuperado el 1 de marzo de 2023 de <https://link.springer.com/article/10.1134/S1019331622120061>

Murphy, J.G. (2021). Trump’s Trade Policy: An Assessment. U.S. Chamber of Commerce. Recuperado el 28 de marzo de 2023 de <https://www.uschamber.com/international/trumps-trade-policy-an-assessment>

Nashashibi, O.S. (2022). Biden's Unchanging China Tariff Policy. Washington Watch. Industrial Heating. Recuperado el 3 de abril de 2023 de <https://www.industrialheating.com/articles/97256-bidens-unchanging-china-tariff-policy>

Navarro, B. (2022). Europa endurece el tono frente al proteccionismo de Estados Unidos. La Vanguardia. Recuperado el 20 de enero de 2022 de <https://www.lavanguardia.com/economia/20221108/8597891/europa-endurece-ono-frente-proteccionismo-estados-unidos.html>

Newby, A. (2020). Podcast: How is COVID-19 affecting US trade? The Brookings Institution. Recuperado el 23 de marzo de 2023 de <https://www.brookings.edu/podcast-episode/how-is-covid-19-affecting-us-trade/>

Office of the Press Secretary (2017). FACT SHEET: The Obama Administration's Record on the Trade Enforcement. Recuperado el 22 de enero de 2022 de <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2017/01/12/fact-sheet-obama-administrations-record-trade-enforcement>

Office of the USTR (s.f.). Transatlantic Trade and Investment Partnership (T-TIP). Executive Office of the President of the United States. Recuperado el 2 de abril de 2023 de <https://ustr.gov/ttip>

Office of the USTR (s.f.). UNITED STATES – CHINA Phase One Trade Agreement. Executive Office of the President of the United States. Recuperado el 27 de marzo de 2023 de <https://ustr.gov/phase-one>

Office of the USTR (s.f.). United States-Mexico-Canada Agreement. Executive Office of the President of the United States. Recuperado el 27 de marzo de 2023 de <https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/united-states-mexico-canada-agreement>

Paniagua Fuentes, J. (2021). El carácter binario de la cultura occidental. Crónica Global. El Español. Recuperado el 28 de abril de 2023 de

https://cronicaglobal.espanol.com/pensamiento/occidente-polarizacion-caracter-binario-cultura_485172_102.html

Patnaik, S. y Kunhardt, J. (2022). Biden could reduce inflation, mitigate a recession, and strengthen democracy with a new EU-US trade agreement. Brookings. Recuperado el 28 de abril de 2023 de <https://www.brookings.edu/research/biden-could-reduce-inflation-mitigate-a-recession-and-strengthen-democracy-with-a-new-eu-us-trade-agreement/>

Pew Research Center (2021). How America Changed During Donald Trump's Presidency. Political polarization. Recuperado el 30 de marzo de 2023 de <https://www.pewresearch.org/2021/01/29/how-america-changed-during-donald-trumps-presidency/>

Rogers, K. y Mandavilli, A. (2021). Trump Administration Signals Formal Withdrawal From W.H.O. The New York Times. Recuperado el 28 de marzo de 2023 de <https://www.nytimes.com/2020/07/07/us/politics/coronavirus-trump-who.html>

Roman, S., et al. (2022). The Coronavirus Pandemic's Economic Impact. United States Census Bureau. Recuperado el 25 de marzo de 2023 de <https://www2.census.gov/library/publications/2022/economics/coronavirus-pandemics-economic-impact.pdf>

Ruiz Jiménez, A.M. (2021). National Identities in Troubled Times: Germany and Southern European Countries after the Great Recession. DOI:10.3390/genealogy5020040. Recuperado el 25 de abril de 2023 de https://www.researchgate.net/publication/350997973_National_Identities_in_Troubled_Times_Germany_and_Southern_European_Countries_after_the_Great_Recession

Schneider-Petsinger, M. (2019). US–EU Trade Relations in the Trump Era

Schropp, S. (2022). Biden and Trade: No Trade Policy, No-Trade Policy or Both? Intereconomics. Review of European Economic Policy. Volume 57, 2022 · Number 6 · pp. 399–400 · JEL: F00, F10, F15. Recuperado el 2 de abril de 2023 de <https://www.intereconomics.eu/contents/year/2022/number/6/article/biden-and-trade-no-trade-policy-no-trade-policy-or-both.html>

Seitz-Wald, A. et al. (2022). Biden announces Indo-Pacific economic pact to counter China. NBC News. Recuperado el 23 de mayo de 2023 de <https://www.nbcnews.com/politics/politics-news/biden-announce-indo-pacific-economic-pact-counter-china-rcna30015>

Stott, L. y Ramil, X. (2014). Metodología para el desarrollo de estudios de caso. Centro de Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano. Universidad Politécnica de Madrid. Recuperado el 28 de abril de 2023 de https://itd.upm.es/wp-content/uploads/2014/06/metodologia_estudios_de_caso.pdf

Swanson, A. (2023). Biden's Reluctant Approach to Free Trade Draws Backlash. The New York Times. Recuperado el 2 de abril de 2023 de <https://www.nytimes.com/2023/04/03/us/politics/biden-free-trade.html>

Taylor, C. (2018). Trump and Juncker have declared a trade ceasefire. Let's see if it holds. The Irish Times. Recuperado el 28 de marzo de 2023 de <https://www.irishtimes.com/news/world/europe/trump-and-juncker-have-declared-a-trade-ceasefire-let-s-see-if-it-holds-1.3577446>

The Economist (2019). An open and shut case. Special report. The world economy. Recuperado el 28 de febrero de 2023 de <https://www.economist.com/special-report/2016/09/29/an-open-and-shut-case>

The New York Times (2020). Presidential Election Results: Biden Wins. Recuperado el 3 de abril de 2023 de <https://www.nytimes.com/interactive/2020/11/03/us/elections/results-president.html>

The White House (2022). The U.S. Economy and the Global Pandemic. Administration of Joseph R. Biden Jr. Recuperado el 23 de marzo de 2023 de <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2022/04/Chapter-3-new.pdf>

The White House (2023). The Biden-Harris Administration Immediate Priorities. Recuperado el 5 de abril de 2023 de <https://www.whitehouse.gov/priorities/>

Toro Hardy, A. (2009). Estados Unidos y el liberalismo económico: una historia en paralelo. Recuperado el 20 de marzo de 2023 de <https://rebellion.org/estados-unidos-y-el-liberalismo-economico-una-historia-en-paralelo/>

Trading Economics (2023). United States Exports of pharmaceutical products. 2023 Data 2024 Forecast 1991-2022 Historical. Recuperado el 23 de marzo de 2023 de <https://tradingeconomics.com/united-states/exports/pharmaceutical-products>

Trump, D. (2020). Remarks by President Trump at Signing of the U.S.-China Phase One Trade Agreement. Recuperado el 29 de marzo de 2023 de <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-signing-u-s-china-phase-one-trade-agreement-2/>

UNCTAD (2021). Global foreign direct investment fell by 42% in 2020, outlook remains weak. United Nations Conference on Trade and Development. Recuperado el 23 de marzo de 2023 de <https://unctad.org/news/global-foreign-direct-investment-fell-42-2020-outlook-remains-weak>

Unión Profesional (2020). El COVID-19 añade complejidad e incertidumbre a las relaciones comerciales de la Unión Europea. Recuperado el 5 de diciembre de 2022 de <https://unionprofesional.com/el-covid-19-anade-complejidad-e-incertidumbre-a-las-relaciones-comerciales-de-la-union-europea/>

US Government (2022). Data and Statistics about the US. Recuperado el 2 de noviembre de 2022 de <https://www.usa.gov/statistics>

Valliere, G. (2021). Incredibly, the Similarities Between Joe Biden and Donald Trump Are Growing. Insights and Market Perspectives. Recuperado el 5 de diciembre de 2022 de <https://perspectives.agf.com/ci-incredibly-the-similarities-between-joe-biden-and-donald-trump-are-growing/>

Varela, A.F. (2019). Trump prorrogará hoy 6 meses más la imposición de aranceles a los coches europeos, según Politico. Business Insider. Recuperado el 28 de abril de 2023 de

<https://www.businessinsider.es/trump-volvera-retrasar-aranceles-coches-europeos-527623>

Viani, F. (2019). Las recientes tendencias proteccionistas en el ámbito comercial y su impacto sobre la Unión Europea. BOLETÍN ECONÓMICO 2/2019. ARTÍCULOS ANALÍTICOS. Banco de España. Eurosistema. Recuperado el 3 de marzo de 2023 de <https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/8452/1/be1902-art11.pdf>

Ward, A. y Lynch, S. (2023). ‘You’re hurting my country’: Manchin faces Europe’s wrath. POLITICO. Recuperado el 6 de abril de 2023 de <https://www.politico.com/news/2023/01/19/joe-manchin-davos-inflation-reduction-act-europe-00078510>

Weller, C.E. (2022). Biden’s Jobs Boom: How Policies Boosted the Labor Market Recovery in 2021. Recuperado el 6 de abril de 2023 de <https://www.americanprogress.org/article/bidens-jobs-boom-how-policies-boosted-the-labor-market-recovery-in-2021/>

Welp, Y. (2022). Elijan: multilateralismo o la ‘ley’ del más fuerte. Newsletters: Agenda Pública – EL PAÍS. Recuperado el 12 de noviembre de 2022 de <https://agendapublica.elpais.com/noticia/18049/elijan-multilateralismo-ley-mas-fuerte>

Which Way Forward? Recuperado el 30 de marzo de 2023 de <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/publications/research/2019-03-08US-EUTradeRelations2.pdf>

Whineray, D. (2020). Trump Has Irrevocably Changed American Relations With Europe—and Biden Probably Can’t Fix It. Carnegie. Endowment for International Peace. Recuperado el 28 de abril de 2023 de <https://carnegieendowment.org/2020/05/06/trump-has-irrevocably-changed-american-relations-with-europe-and-biden-probably-can-t-fix-it-pub-81739>